

“SECUELAS EN VÍCTIMAS DE TRAUMAS POLÍTICOS: PROCESOS PSICOSOCIALES Y CLÍNICOS DE RESILIENCIA EN ESPAÑOLES SUPERVIVIENTES DEL HOLOCAUSTO”.

DA. M^a Luz Sánchez Escalada

Psicóloga clínica.

Presidenta de la Asociación Cántabra de Conflictología y Victimología. APICV (Mayo-2008)

Resumen.

El presente artículo tiene por fin actualizar la literatura sobre los efectos de los traumas políticos en los individuos y la población general. Para este trabajo se ha realizado una compilación de las investigaciones más relevantes sobre Secuelas mentales, evaluación y rehabilitación en las víctimas de traumas políticos.

Así mismo se analizan los factores psicológicos individuales que se comportan como protectores en casos de violencia extrema y por tanto factores de resistencia y cuáles de los factores individuales y sociales dan cuenta de los procesos emergentes de resiliencia y en cambio, aquellos que actúan como agravantes a corto y medio plazo en víctimas directas e indirectas de los traumas políticos. Contando con la aportación excepcional de los últimos españoles cántabros supervivientes del holocausto.

De modo complementario se realiza un análisis de las diferentes formas en cómo víctimas y agresores reconstruyen el pasado a través del tiempo, las cuales expresan el carácter conflictivo de la memoria colectiva y las consecuencias de dichos procesos para la sociedad en donde están inmersos.

Para ello se irán articulando las respuestas a las siguientes cuestiones victimológicas:

1. ¿Por qué estudiar el holocausto?; ¿Cómo pudo ocurrir?
2. Traumas políticos: Qué hace mayor el daño a las víctimas y a la población general.
3. Cómo se produce la rehabilitación, individual y colectiva y sus relaciones: resistencia, procesos de resiliencia y salud mental.

Palabras clave: Trauma, Secuelas, SETP, Depresión, Rehabilitación, Resistencia, Memoria colectiva, Resiliencia, Sentido existencial y Salud mental.

Introducción

Como resultado de la amplia documentación revisada en victimología sobre traumas políticos desde 1973 a 2007, quizás la conclusión más importante es que o ha aumentado la tortura en todo el mundo o ha mejorado la denuncia de los incidentes de tortura.

Este trabajo incluye el estudio histórico a través de fuentes documentales y el testimonio vivo de los dos últimos supervivientes cántabros del holocausto nazi, siendo parte de la investigación en victimología derivada de los traumas políticos, realizada por la Asociación Cántabra de Conflictología y Victimología, que incluye el vídeo documental “*Cántabros en Mauthausen: el viento bajo la niebla*” (Vega. C.V.2003/07). Más de 15.000 españoles en 1940 fueron deportados a campos de exterminio, manejados por la sanguinaria maquinaria de guerra nazi. En Agosto de 1940 llegaron al campo de concentración 397 presos españoles, primera tanda de los 7300 inscritos en el campo hasta 1945, luego llegarían 200 más. Los españoles que llegaron a Mauthausen procedían de Francia. Formaban parte del medio millón de republicanos que cruzaron la frontera en los últimos meses de la Guerra Civil, tras la caída del frente oriental. En Francia, bajo el gobierno de Vichy, lejos de hallar refugio, fueron encerrados en campos de concentración distribuidos por el sur del país. Al inicio de la Segunda Guerra Mundial muchos de ellos fueron enviados al frente con uniforme francés. La mayor parte de éstos acabaron capturados por los alemanes en los primeros momentos de la invasión de Francia (mayo-junio de 1940); tras un paso por los campos de prisioneros (Stalags) fueron enviados a Mauthausen.

Desde aquellos acontecimientos hasta la actualidad se ha escrito mucho sobre el trauma y la tortura, especialmente desde que se produjeron los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington D.C. (11-S) y salieron a la luz los abusos cometidos con presos de la cárcel de Abu Ghraib en Iraq. Los medios impresos y visuales han fomentado una explosión virtual de información acerca de la tortura y el terrorismo. Incluso en el campo de la literatura profesional, los libros que tratan el tema son demasiado numerosos para catalogarlos aquí y están fuera del ámbito de este estudio. Ha habido un nivel notable de investigación sobre el PTSD y sobre la prevalencia de la tortura.

Tras un cuarto de siglo y la enorme expansión de los esfuerzos de rehabilitación a nivel mundial, todavía no se ha logrado consenso sobre la eficacia de las intervenciones de tratamiento para sobrevivientes de genocidios y torturas. Los principios generales de la evaluación y el tratamiento no han cambiado prácticamente nada. Continúa habiendo polémica en torno a la aplicabilidad del PTSD para sobrevivientes de traumas políticos.

1. ¿Por qué estudiar el Holocausto?

La primera y pronta respuesta es porque nos lo encontramos. Para quienes como nosotros, la tercera generación del mayor trauma político que asoló Europa, buscamos por nuestras profesiones las raíces de la patología en nuestros pacientes, encontramos todavía en no pocos de ellos los efectos que las profundas raíces que aquella violencia política ha dejado, tanto en las víctimas como en los agresores y en la sociedad civil contemporánea.

En segundo lugar, porque a medida que el tiempo nos aleja de los hechos, los testigos directos desaparecen y las enseñanzas obtenidas en caliente de los acontecimientos se desdibujan y se confunden. La lección histórica de aquella barbarie nos remite a seguir recordando hoy como ayer que es preciso evitar a cualquier precio un conflicto armado militar de la misma naturaleza, lo que llevó a la comunidad internacional a constituir, a partir de 1945, un instrumento inédito:

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), cuyo primer objetivo sigue siendo en principio, impedir las guerras.

Desde entonces, a nivel científico supuso la creación de Códigos Deontológicos y éticos profesionales paralelos a la Declaración de los Derechos Humanos en 1948; y la inmersión de la violencia misma como estudio en Psicología, ampliándose a ámbitos nuevos e interdisciplinarios como la Conflictología y la Victimología, celebrándose el primer congreso en Jerusalén en el año 1973 donde se expusieron los primeros resultados de las investigaciones sobre victimología a nivel internacional.

La última razón y la más importante es que, excepcionalmente, contábamos con el testimonio vivo de los dos últimos supervivientes cántabros del holocausto. Dos octogenarios con una lucidez extraordinaria, Lázaro Nátes y Ramiro Santisteban, ambos residentes en París desde su exilio forzoso y con residencia de verano en España. Con ellos nos topamos de cara con la narrativa de la violencia del Holocausto, enlazada intrínsecamente con el golpe de estado producido en España por los fascistas que originó una guerra civil abominable, vivenciada por aquellos dos adolescentes de 16 y 17 años que terminaron avasallados en un campo de exterminio: de los 7500 españoles deportados al final de la Guerra Civil española al campo austriaco de Mauthausen en el año 40, que perecieron en su mayoría. De los 81 cántabros registrados, 55 fueron exterminados, 17 de ellos salvaron excepcionalmente la vida, actualmente la mayoría ya desaparecidos. Los dos últimos compatriotas cántabros dan testimonio de todos ellos.

1.1. ¿Cómo pudo ocurrir?

El Holocausto no fue un accidente de la Historia, ocurrió porque los individuos, organizaciones y gobiernos tomaron decisiones que no sólo legalizaron la discriminación sino que favorecieron los prejuicios, el odio y en última instancia el hecho de los asesinatos en masa.

Naturalmente que fue una violencia política legal en el caso alemán, dentro de un régimen democrático llevada a cabo por una de las naciones más cultas y poderosas de Europa: pero una violencia absolutamente innecesaria, totalmente desproporcionada y por tanto ilegítima.

En cuanto a las características personales de los agresores directos se ha popularizado una idea errónea sobre si poseen perfiles sádicos, psicopáticos o de algún otro trastorno mental, y esto es esencialmente falso, no se necesita tener ningún perfil anormal para ejercer la violencia en general, ni aquellas ni otras violencias en particular. En este sentido un psicólogo social S. Milgram estudió esto en profundidad. Según el paradigma de Milgram (1974), por el que llegó a explicar cómo *la violencia más sádica, como la ejercida por los nazis en el Holocausto, no hay que buscarla en patologías psicológicas, sino en el grado de “conformidad ciega” de la población al poder de influencia de la autoridad*, sea ejercida esta coercitivamente o no. Encontró, que hasta el 65% de los sujetos sometidos a la influencia del poder de una figura de

autoridad, llegan a ejercer las conductas más violentas. Cualquier guerra o conflicto enquistado está lleno de trágicas anécdotas similares a las ideadas en la experimentación de Milgram. Lo mismo sucede en la violencia de bandas, en las sectas, sean legales o ilegales, en la violencia fasci-machista con la ley del silencio: se produce siempre el mismo proceso. Y la sociedad queda contaminada.

2. En los Traumas políticos: ¿qué hace mayor el daño a las víctimas?

Los efectos psicológicos afectan de manera devastadora a todos los ámbitos de la vida de las víctimas tanto a la vida íntima y privada como a la pública. Lo peor es la deshumanización que puede llegar a la deshumanización en un periodo relativamente corto de tiempo. Y claramente la tortura produce el efecto más devastador en todas sus vertientes tanto psicofísicas- en todas las modalidades sensoriales- como físicas y materiales. Existe una clara relación entre dosis y efecto, tipos de violencia, frecuencia, etc.

Secuelas mentales

Tras muchos años, la investigación y la opinión psicológica y médica han establecido que las consecuencias de la violencia y la tortura sobre la salud mental del individuo suelen ser más persistentes y duraderas que las secuelas físicas. Sin embargo, en muchas ocasiones las secuelas físicas y psicológicas de la violencia se superponen considerablemente (Engdahl y Eberly, 1990). Algunos tipos de tortura, como por ejemplo la violación, los traumatismos craneoencefálicos, la desnutrición y muchos otros, dificultan el diagnóstico, ya que el médico y el psicólogo deben determinar si el origen de las secuelas es físico, psicológico o una mezcla de los dos. La complejidad que entrañan el diagnóstico y la elección del tratamiento idóneo puede hacer que las secuelas sean más duraderas y el tratamiento sea menos efectivo.

Síntomas psicológicos en una selección de poblaciones

Los datos obtenidos gracias a estudios efectuados sobre poblaciones que han recibido tratamiento y las que no lo han recibido, llevados a cabo en los países de reasentamiento, campamentos de refugiados y países de origen, indican que los diagnósticos más comunes son PTSD y depresión. Los síntomas neuropsiquiátricos suelen ser difíciles de diagnosticar correctamente porque hay gran diversidad de síntomas y con frecuencia se da la circunstancia de comorbilidad. La mayoría de los estudios se centra en el PTSD, por lo que se le dedicará más atención en el presente análisis. Este énfasis, sin embargo, puede haber dejado en segundo plano el descubrimiento de que la depresión es el trastorno psicológico de diagnóstico más común entre los sobrevivientes de la violencia, incluidos los casos más cruentos de tortura, según Mollica (2004).

Trastornos del sueño: El insomnio y las pesadillas se encuentran entre las secuelas más habituales y angustiosas que afectan a los sobrevivientes de la violencia (White, 2001). Astrom et al. (1989) encontraron pautas de sueño anómalas al comparar a los sujetos de control con siete jóvenes sobrevivientes de la tortura que antes gozaban de buena salud, examinados mediante polisomnografía en Dinamarca. Entre dichas pautas anómalas de sueño se encontraban la perturbación de la fase REM (en la que se producen los sueños), la ausencia de la fase de sueño

más profundo (fase 4), una reducción del sueño y una eficacia insuficiente del sueño. Al analizar los trastornos del sueño tras un acontecimiento traumático, Lavie (2001) descubrió que el problema de sueño que presentan los pacientes de PTSD más constantemente son los sueños relacionados con el trauma. Los pacientes de PTSD “que padecen hiperactivación”, paradójicamente, tienen un sueño profundo y un índice inferior de recuerdo de los sueños que los sujetos normales, aun cuando se despiertan en la fase REM del sueño. Lavie también averiguó que los problemas de sueño inmediato tras el acontecimiento traumático predicen los síntomas, tanto físicos como psicológicos, que el sujeto padecerá en el futuro. Koren et al. (2002) también averiguó que el insomnio y la somnolencia diurna en sobrevivientes de accidentes de carretera predecía PTSD al cabo de un año.

Trastornos neurocognitivos: Se viene sugiriendo desde hace mucho tiempo que las lesiones cerebrales de carácter traumático son un factor asociado con la comorbilidad psiquiátrica en sobrevivientes de la tortura y la violencia en masa. La tortura en forma de palizas suele causar traumatismos craneoencefálicos. Mollica (1993) ha afirmado que la mayor parte de las torturas inflingidas a los sujetos de la muestra de camboyanos que estudió incluía palizas con golpes en la cabeza. La literatura acerca de estrés traumático en otras poblaciones (Gerrity et al., 2001) y la literatura en materia de lesiones craneales (McFarlane, 1995) puede ayudarnos a comprender estos efectos.

Basoglu et al. (2001) han analizado los descubrimientos anteriores, comenzando con los estudios sobre sobrevivientes del Holocausto en 1954, que presentaban electroencefalogramas y exámenes neurológicos anómalos, y atrofia cerebral cuestionable a través de tomografías computerizadas y otras técnicas. Algunos estudios recientes han sugerido que los traumatismos craneoencefálicos guardan relación con los síntomas neuropsiquiátricos tales como el déficit cognitivo y un riesgo vitalicio de padecer PTSD y depresión (Williams et al., 2002; Holsinger et al., 2002; Robinson y Jorge, 2002). Holsinger et al. (2002) estudiaron, empleando la metodología de análisis de gráficas, los índices vitalicios de depresión 50 años después de haberse producido lesiones craneales ya curadas en una muestra de 1.422 veteranos de la 2ª Guerra Mundial que habían recibido golpes en la cabeza. Los veteranos que habían sufrido lesiones craneales padecían depresiones de mayor gravedad, lo cual no puede explicarse con los factores de confusión de enfermedades cardíacas, apoplejía o alcoholismo. El riesgo de por vida de padecer depresión aumentaba en relación con la gravedad de la lesión craneal y permanecía elevado durante las décadas posteriores al momento en que se produjo la lesión. Joseph y Masterson (1999) estudiaron el PTSD y las lesiones cerebrales de carácter traumático para determinar si se excluían mutuamente. Estos autores analizaron los estudios de investigación y llegaron a la conclusión de que el PTSD se da en raras ocasiones entre los individuos con lesiones cerebrales de carácter traumático, pero todavía se desconoce la prevalencia que existe en realidad.

Los datos proporcionados sobre los síntomas de PTSD únicamente estaban relacionados con la comprensión, y la gravedad de los síntomas de PTSD se asociaba con la atribución externa de la causalidad del acontecimiento.

Strong (2003) afirmaba que el 10% de los soldados estadounidenses con lesión cerebral de carácter traumático y PTSD presentaba más comorbilidad psicológica y discapacidad. Bryant y Harvey (1998) encontraron una alta frecuencia del PTSD a raíz de lesiones cerebrales leves de carácter traumático producidas tras accidentes de carretera. Gurvits et al. (1993) encontraron una

cantidad considerablemente mayor de signos neurológicos leves en pacientes externos veteranos del Vietnam con PTSD que en un grupo de control. Vasterling et al. (2000) estudió a 171 excombatientes masculinos y averiguó que las lesiones craneales guardaban relación con la depresión aguda, pero no con el PTSD.

Moreno y Grodin (2002) advirtieron que las técnicas que interrumpen la respiración pueden provocar anoxia cerebral, lo que a su vez causa pérdida de memoria a largo plazo y de la función cognitiva. Un estudio llevado a cabo por Fann et al. (1995) demostraba que más de la mitad de los pacientes externos de una clínica especializada en lesiones cerebrales sufría depresión aguda, bien en el momento del examen médico o produciéndose tras haberse curado la lesión, y presentaban síntomas graves tras haber sufrido contusiones. La depresión y la ansiedad eran frecuentes entre los sujetos con mayor discapacidad y entre los que sentían que sus lesiones y la pérdida de función cognitiva que padecían eran de carácter grave.

Depresión y suicidio: La depresión y el PTSD se consideran por lo general los diagnósticos psicológicos-psiquiátricos más comunes entre refugiados y sobrevivientes de la tortura. El suicidio guarda una relación más estrecha con la depresión aguda que con otros diagnósticos psiquiátricos, pero los casos de suicidio son poco frecuentes en la literatura sobre rehabilitación de las víctimas de violencia. Los pensamientos suicidas y los intentos de suicidio se atribuyen con una frecuencia considerablemente mayor a mujeres que han sido víctimas de agresiones (Koss y Kilpatrick, 2001). Los índices de intentos de suicidio recogidos entre pacientes de PTSD ascienden a un 19% (Davidson et al., 1991; Davidson, 2001). Ferrada-Noli et al. (1998) estudiaron a 65 refugiados con PTSD y conducta suicida, y descubrieron que el método elegido estaba relacionado con los principales factores de estrés. Los golpes en la cabeza y en el cuerpo con objetos contundentes se asociaban con saltar al vacío, la tortura con agua se asociaba a ahogarse y la tortura con objetos afilados se asociaba con autolesionarse haciéndose cortes o apuñalándose a sí mismo.

Toxicomanía: El PTSD y la toxicomanía son muy habituales entre soldados y excombatientes, pero son relativamente poco habituales entre sobrevivientes de violencia o tortura y refugiados. Entre los refugiados, los asiáticos tienden a presentar índices inferiores de alcoholismo, pero la toxicomanía es bastante habitual entre los refugiados masculinos procedentes de Centroamérica (Farias, 1991). Esta comorbilidad parece guardar relación con el sexo del sujeto, ya que se dan más casos de hombres que de mujeres (Kastrup y Arcel, 2004).

Trastorno por estrés postraumático

El PTSD apareció por primera vez en los manuales occidentales de diagnóstico en el año 1980. La tortura definitivamente constituye uno de los factores de estrés más traumáticos, o quizá es el más traumático de todos los que cumplen los criterios de diagnóstico del PTSD. El PTSD se clasifica como subcategoría de los trastornos de ansiedad del DSM-IV (309.81) (American Psychiatric Association, 1994) y la CIE-10 (F43.1) (Organización Mundial de la Salud, 1992). Actualmente el DSM-IV incluye como factor de estrés (Criterio A) no sólo a aquellos que han sido sometidos a tortura y otras situaciones extremadamente traumáticas, sino a aquellos que han presenciado o se han enfrentado a la muerte o a lesiones graves, han sido amenazados de muerte o se les ha amenazado con provocarles lesiones graves a ellos o a terceros. Entre otros criterios se incluyen grupos de síntomas relacionados con la reexperimentación del acontecimiento traumático (Criterio B), la evitación (Criterio C), aumento de activación (Criterio D), además de

la duración superior a un mes (Criterio E) y malestar o deterioro significativo (Criterio F). Pueden emplearse especificadores para identificar la aparición y la duración de los síntomas: agudo, cuando la duración de los síntomas es inferior a los 3 meses; crónico, cuando los síntomas duran 3 meses o más; de aparición tardía, cuando han transcurrido al menos 6 meses entre el trauma y la aparición de los síntomas. El DSM-IV sólo incluye un diagnóstico de este tipo como reacción al estrés de carácter extremadamente traumático: el trastorno por estrés agudo (308.3), que aparece en el plazo de un mes tras la exposición del sujeto al acontecimiento. Se consideró la posibilidad de incluir en el manual el trastorno por estrés extremo no especificado (DESNOS), pero no se aceptó su inclusión en el DSM-IV. En la actualidad se vuelve a considerar su inclusión en el DSM-V.

Podría realizarse un diagnóstico probable si el plazo transcurrido entre el acontecimiento desencadenante y la aparición del trastorno es superior a los 6 meses, siempre que exista un cuadro clínico típico y no pueda atribuirse a ningún otro trastorno alternativo. Además de pruebas de un acontecimiento traumático de gravedad excepcional, debe haber algún recuerdo o una reconstrucción de carácter repetitivo e intrusivo de tal acontecimiento en el recuerdo, en imágenes diurnas o en sueños. Es frecuente la presencia de desapego emocional manifiesto, embotamiento y evitación de los estímulos que pudieran traer a la memoria el trauma, pero no es un requisito esencial para el diagnóstico. Las perturbaciones autonómicas, trastornos del ánimo y anomalías de conducta contribuyen al diagnóstico, pero no son de vital importancia. Las secuelas crónicas del estrés arrollador que se manifiestan tras haber pasado décadas desde que se produjo el trauma, deben clasificarse en otro sitio. En cierta medida, con el apartado F62.0 la CIE-10 ha resuelto parcialmente el problema de los cambios que se producen fuera del diagnóstico de PTSD añadiendo la categoría de diagnóstico de “cambio duradero de personalidad tras una experiencia catastrófica”:

(...)“ Estos sucesos son difíciles de olvidar. Siempre surgen inesperadamente, sobre todo en los momentos en los que uno cree que estaba curado del mal que dejaron en nuestras mentes aquellos años tan horribles, tan difíciles de imaginar para los que no conocieron semejante calvario. Salen de lo más profundo de nuestra memoria en los momentos en que piensas que el polvo de la historia los había cubierto para siempre. Pero no es así; son tenaces y todo intento para olvidarlos resulta imposible.El tiempo ha pasado y las llagas quedan incurables; el fantasma del crematorio de Mauthausen sigue erguido en la cumbre de la colina que domina la llanura, entre los muros de aquella fortaleza de granito y en aquellas barracas me estremecen los gritos por aquellos 25 palos diarios que te hacían contar a la vez que te pegaban, el dolor era tan terrible e insoportable que muchos perecían antes de terminar”

*Lázaro Nates (15/ 04/2007)
Superviviente del holocausto*

Prevalencia del PTSD

Aunque han aumentado los conocimientos disponibles acerca del PTSD, todavía se desconoce su prevalencia. La prevalencia del PTSD se consideraba baja (de un 1,3%) entre la población general (Davidson et al., 1991) hasta que el Informe Nacional de Comorbilidad realizado en los EE. UU. (Kessler et al., 1995) estimó una prevalencia del PTSD de por vida del

7,8%. Las mujeres tienen cuatro veces más posibilidades de desarrollar PTSD que los hombres que hayan estado expuestos al mismo trauma, y los índices de prevalencia de PTSD de por vida tras sufrir traumas de carácter civil son mayores para las mujeres (10,4%) que para los hombres (5%) (Breslau et al., 1998). Entre los veteranos de la guerra de Vietnam, se han encontrado prevalencias del 30% al 38% (Reeler, 1994).

Relación entre dosis y efecto:

Actualmente las investigaciones epidemiológicas confirman que la participación en masacres y combates de guerra; ser víctima de violencias extremas, torturas y violaciones provoca cuadros sintomáticos en aproximadamente un 25-40% de las víctimas y agresores. Este porcentaje sube al 60% en el caso de las víctimas de violaciones (Janoff-Bulman, 1992; Davidson & Foa, 1991). La mayoría de las víctimas de actos violentos presenta algún tipo de respuesta sintomatológica (Janoff-Bulman, 1992).

La fuerza del impacto de hechos traumáticos del tipo de catástrofes o desastres naturales se estima, según una revisión meta-analítica, en una $r=0,17$ —lo que quiere decir que se incrementa en el porcentaje de la población que presenta síntomas en relación a la situación anterior o a una población control que no ha sufrido el desastre colectivo (Rubonis y Bickman, 1991; Bravo y colaboradores, 1990). Como no hay resultados equivalentes para hechos traumáticos colectivos provocados por los hombres, señalemos que mientras la tasa de Trastorno de Estrés Post-Traumático (PTSD) es del 30% entre veteranos de guerra, ésta es doce veces más baja entre sujetos similares que no han combatido (Modell & Haggerty, 1991).

La prevalencia del Síndrome de Estrés postrauma oscila en función de la dosis pivota entre un 38% en excombatientes de Vietnam, un 58% en las mujeres víctimas de la antigua Yugoslavia, y un 75% de la población de Sudáfrica. Los síntomas depresivos con mucha frecuencia son los que predominan en la población latinoamericana, 50%.

Impacto relativo

En las víctimas indirectas de los traumas políticos la prevalencia del Síndrome de Estrés postrauma se sitúa en torno al 30% que padece el proceso Sochk- alteración; aproximadamente un 50% no pasa por todo el proceso: enojo- ansiedad y tristeza intensa, encontrándose bien unos dos años después. Un 18% mantiene duelo crónico y en un 3% se produce el duelo postergado.

En cambio en las familias de las personas victimizadas al estar muy involucradas con la víctima, en muchos casos pueden necesitar ayuda para superar el trauma indirecto y para sobrellevar al sobreviviente. Se han llevado a cabo relativamente pocos estudios sistemáticos de los efectos de la tortura sobre la familia. Entre los muchos problemas que deben afrontar los refugiados sobrevivientes de la tortura se encuentran la separación de su familia, la pérdida de su estatus social o laboral, la privación de las redes de apoyo social y las necesidades físicas, la incertidumbre de cara al futuro (Witterholt y Jaranson, 1998), los problemas a la hora de reasentarse en un país nuevo y adaptarse a una nueva cultura, y los problemas económicos y de vivienda. Basoglu et al. (1994b) demostraron que la presencia de factores adicionales de estrés para la familia suponía un predictor de PTSD más significativo que el propio trauma de la tortura.

Otros estudios mencionan una serie de factores que pueden alterar el funcionamiento normal de la familia. La familia del sobreviviente puede verse sometida a tensiones aun mayores por la presencia de factores adicionales de estrés como son el desempleo, la pobreza y diversas lacras sociales (como por ejemplo ser tachado de terrorista) derivadas de la participación en actividades políticas disidentes. Entre los efectos que sufren los familiares inmediatos de los sobrevivientes de la tortura se encuentran una mayor irritabilidad y violencia doméstica, que con frecuencia viene acompañada de la destrucción de la intimidad del matrimonio y la relación sexual. Cuando ha habido “desapariciones”, los efectos sobre los parientes que sobreviven pueden ser terribles, ya que no saben si su ser querido se ha muerto, ha sido torturado o se le mantiene con vida en secreto. Estos parientes no pueden superar sus sentimientos de pena a menos que sepan lo que ha sucedido en realidad (Turner y Gorst-Unsworth, 1993). Kordon et al. (1998) respaldaban esta afirmación en su análisis de las consecuencias de la represión política y la impunidad en Argentina.

La huida al exilio, la solicitud de asilo y el reasentamiento en un país nuevo son acontecimientos adicionales que agravan las consecuencias sociales y económicas de la persecución política y la tortura. Mollica (2004) calcula que el 60% de los solicitantes de asilo en los EE. UU han sido torturados. Se ha demostrado que la adaptación a un país nuevo y la incertidumbre del sujeto con respecto a su situación legal aumentan los síntomas (Steel y Silove, 1997).

2.1. En los Traumas políticos: ¿qué hace mayor el daño a la población general?

El objeto de la violencia es aterrorizar a la población que representa el individuo (Genevke, 1994) y en aquellos países sometidos a represión y tortura a gran escala, puede afectar a comunidades enteras. La violencia puede tener un efecto drástico sobre la vida política y social de un país o región. La acción política de la oposición queda paralizada y el precio de ser activista político es muy alto, implicando acoso, detención arbitraria, tortura y posiblemente la muerte.

Según Martín-Baró (1990) los traumas que afectan a una colectividad, que se sustentan en un determinado tipo de relaciones sociales, que, a su vez, mantienen la preponderancia de hechos traumáticos, provocan efectos psicosociales globales. Estos traumas no pueden ser analizados en un nivel individual, sino que deben ser examinados en su dinámica colectiva. Coincidiendo con este autor, revisamos investigaciones tanto de tipo psicológico como sociológico para comprender los procesos individuales y sociales que desatan estos traumas sociopolíticos.

Danieli (1998) ha recopilado un amplio manual con 38 contribuciones en forma de ensayos que respaldan los efectos del **trauma intergeneracional**, incluyendo, entre otros, la violencia de los holocaustos, el genocidio, la guerra, los cambios políticos y los regímenes represivos. Danieli llega a la conclusión de que hay al menos tres componentes que explican los efectos psicológicos del trauma que sufren los padres por sus hijos: 1) el trauma propiamente dicho; 2) la conspiración de silencio que rodea al trauma; y 3) la adaptación de los padres tras el trauma. Yehuda et al. (1998) descubrieron que los hijos de los sobrevivientes del Holocausto pueden padecer una vulnerabilidad biológica al estrés. Este es un asunto complejo y presenta multitud de dimensiones como la fisiológica, la social, la política, la cultural e incluso la económica.

Son notables los estudios que recogen los Traumas intergeneracionales, en donde la segunda y tercera generación presentan mayores niveles de psicopatología si no se ha producido la rehabilitación comunitaria; la epidemiología sigue arrojando unos índices vitalicios (20-25 años) de STEP del 38% en poblaciones altamente victimizadas como por ejemplo la armenia. Esto es algo que los investigadores no se esperaban pero que históricamente ya fue observado por Freud quién tipificó la represión de los hechos traumáticos y el retorno compulsivo de lo reprimido en síntomas psicológicos.

En los factores psicosociales se evalúa la huella que ciertos procesos históricos pueden dejar en poblaciones enteras afectadas, implicando elementos idiosincrásicos de su propia cultura, entre los que cabrían ser citados: un entrenamiento y memoria históricos, el significado atribuido a los síntomas y sus diferentes formas de expresión, la vivencia del duelo, la cohesión grupal y sentido de pertenencia, valores religiosos y morales y convicciones políticas.

Las primeras conceptualizaciones sobre memoria y hechos traumáticos las elaboró Freud después de la guerra de 1914-1918. Fue justamente al enfrentarse a los sueños repetitivos de los veteranos de guerra austriacos como Freud elaboró sus hipótesis sobre la compulsión de repetición. Se codificó como síntoma psicológico los recuerdos involuntarios de hechos traumáticos de los participantes austriacos en aquella guerra, que después de realizada y perdida (como en Austria, donde se disgregó el Imperio, y se gestó la gran humillación alemana que derivaría en la segunda gran guerra posterior), la sociedad busca olvidar, retirándoles apoyo social a los excombatientes que se encuentran sin marco social para darle un significado positivo a su experiencia. Históricamente volverá como síntoma integral de todas las desadaptaciones sociales posteriores.

Esta Guerra que marcó sin duda el giro de la segunda tópica en Freud, en la que estableció la división del aparato psíquico en tres instancias: el ello, el yo y el superyó, y formuló en ella una oposición entre pulsión de vida y pulsión de muerte. Si después de la Primera Guerra Mundial se produce este giro, será la segunda Gran Guerra¹ la que quizá le confirme su acertado desplazamiento significativo a “ese otro escenario “donde la memoria, el lenguaje y la historia se anudan. Freud nombró esta “otra escena” con el término inconsciente (*das Unbewusste*). Por tanto, memoria inconsciente que no es tanto una memoria en sentido biológico – cuya función sería adaptativa- cuanto memoria que “desadapta” al individuo y es, por tanto, el foco de sus desadaptaciones. Antes que Freud ya existía el término inconsciente, utilizado frecuentemente en la expresión “ enfermedad de la voluntad” nombrando esa parte que supera a la persona; “ es más fuerte que yo”...contra lo cual nada puede hacerse. Por ello Freud conceptualiza y explica los procesos cognitivo-emocionales por los que intentaremos llenar ese hiato o escisión de la otra voluntad con *mecanismos defensivos* de acción, ora reprimiendo, desplazando y otrora condensando tanto en vigilia como en las experiencias oníricas. Así, aquellos sujetos que no lograran articular una narración sobre su experiencia traumática como la que se produjera en los campos de concentración, se verán invadidos por recuerdos negativos. Porque, ciertamente, en los trabajos en la elaboración de la memoria, el trauma colectivo va ligado estrechamente al deber del testimonio y al deber de verdad, elaboraciones nunca dadas, sino que han de ser construidas y como tal, plurales. Ciertamente, el trauma histórico de un colectivo no es

¹ El ascenso del nazismo en Alemania y la anexión de Austria en Marzo de 1938, obligaron a Freud a abandonar su país, partiendo a Londres, donde murió el 23 de septiembre de 1939 a causa de un cáncer que padecía hacia tiempo. Una parte de su familia pereció en los campos de exterminio.

únicamente la vivencia del horror, sino que tiene mucho de enajenación memorística y por ello y sobre todo de extirpación de la identidad.

La buena memoria es sospechosa. Olvidar es una forma, económicamente necesaria, de disolver aquella parte de nosotros que, por diversas razones (algunas conocidas, otras ni siquiera cognoscibles), no toleramos. Cada recuerdo (de alguien, sobre algo y en algún lugar) es un Yo.

Entre uno y otro Yo se abren fisuras, que a menudo se suturan mediante recuerdos o seudorecuerdos (las imprecisamente denominadas “ilusiones de la memoria”). En estas páginas parece no haber solución de continuidad, como si la mía fuera una identidad sin ruptura. No es así. Pero a lo largo de mi vida he tratado de evitar que estas fisuras se produjesen, en una compulsión a recordar todo.

*Carlos Castilla Del Pino.
En Nota Preliminar de “Pretérito Imperfecto”*

La represión de los hechos traumáticos en la memoria social

Las investigaciones actuales sobre la memoria y los hechos traumáticos corroboran estos mecanismos descritos por Freud, si bien se conceptualizan con denominaciones cognitivistas (Bartlett, F. 1932/1973) como: Nivelación, acentuación, convencionalismo, son análogos a la represión, desplazamiento y condensación freudianos. Un ejemplo de estos mecanismos también se produce a nivel socio-histórico en la memoria de una nación. Teniendo en cuenta que el criterio de realidad es un criterio que se sustenta en que tenga que ser compartido por un grupo social, la memoria compartida también lo es, por tanto, no se recuerda aquello que no conviene recordar.

Durante la II Guerra Mundial algunas naciones realizarán omisiones onerosas con mecanismos de minimización de sus propios genocidios tras la fácil magnificación de la gran sombra del ostentoso genocidio alemán. Con otras palabras “*detrás de la sombra del lobo se esconde la sombra del zorro*”. Quizá este refrán sea especialmente indicado para el caso del fascismo español, neutral en esta guerra, con el agravante de aludir ignorancia sobre lo ocurrido en su país aliado, mientras desviaba a la maquinaria nazi su propia “limpieza política”.

Antecedentes: hace 72 años, el 18 de Julio de 1936 las clases dominantes ultraconservadoras en España dan un golpe de estado a la II República democrática con los sublevados de las Fuerzas Armadas. Se desata una encarnizada guerra civil que durará tres años con la participación de potencias extranjeras, culminando en victoria de los golpistas en 1939. En el mismo año comienza la II Guerra Mundial, mientras en España se impone una dictadura que duraría cuarenta años, capitaneada por el General Franco (1939-1975). El 20 de noviembre de 1975 muere el dictador y comienza la etapa de transición democrática culminado con la aprobación de la constitución en 1978. El 23 de febrero de 1981 se produce un intento de golpe de estado sofocado por el ejército leal a la Constitución y la Monarquía.

Se parte de la Guerra Civil, (una guerra considerada inevitable)– se reprime el golpe de estado (condensación y simplificación) - y la consiguiente Amplificación de las pérdidas “durante” la contienda por los vencedores golpistas: llegando a considerarlas mártires en el caso

de las víctimas religiosas -beatificadas en el año 2006-. (Amplificación- Magnificación y Sacralización).

Se omite en cambio a las víctimas vencidas durante los años 31 y 45 (deportaciones masivas, fusilamientos:50.000 personas , masacres,etc.); se había utilizado la alianza germana e italiana para colaborar en la aniquilación y depuración política; “la masacre de Guernica”:EL 26 DE Abril de 1937, cuarenta y dos aviones pertenecientes a la Legión Cóndor alemana y a la Aviación Legionaria italiana, en la denominada Operación Rügen, soltaron seis bombas explosivas de 450 kilos, seguidas de una lluvia de granadas, más de 3.000 proyectiles incendiarios de aluminio de 1 kg durante cuatro horas.. Mientras tanto, los pilotos sobrevolaron a baja altura el centro del pueblo para ametrallar a la población civil que había buscado refugio en los campos. Balance: el 70% de los edificios quemados y un número indeterminado de muertos, entre 1000 y 1.600, (aún se desconoce el balance total). El bombardeo de la ciudad de Guernica fue un experimento de campo para evaluar la capacidad de la aviación alemana de destruir eficazmente una ciudad. Como dijo el jefe de la Legión , teniente coronel Hermann Göring en el juicio de Nuremberg: «La guerra civil española me brindó la oportunidad de probar mi joven aviación, y a mis hombres les permitió adquirir experiencia».

Así mismo se omite también los exiliados mas de 500.000 personas, hombres, mujeres y niños, ,las deportaciones masivas de 7500 personas a los campos de exterminio nazis. El año 1939 se impone un modelo de represión dictatorial recubierto con el manto de fundamentalistas católicos, cómplices ejecutores de la profunda Depuración Psicológica de toda la estructura estatal² curiosamente conciliada con el biologicismo racista proveniente de la concepción nazi³, en donde se practicaba una psiquiatría, nunca psicología, tal no existía, (..) “*que me hizo pensar seriamente no dedicarme a esta especialidad*”(Castilla Del Pino. *Pretérito Imperfecto*, p.). Uno de los ejemplos del modelo médico de la época se recoge en la afirmación de uno de los psiquiatras que copaban la *salud mental* en los años 40 a 60... en España: “(..) *Agradecemos al filósofo Nietzsche la resurrección de las ideas espartanas acerca del exterminio de los inferiores orgánicos y psíquicos, de los que llama “parásitos de la sociedad”* (Vallejo Nájera. *Eugenesis*, p. 49). Esta concepción les llevaría a investigaciones con presos para erradicar la patología republicana, doblemente perversa, “a su juicio”, si se trataba de una mujer.

Si este fue modelo represor no lo fue en cambio el posterior modelo germano de reconocimiento, expiación y reparación después de la guerra fría. El genocidio español, en su mayor parte ampliamente documentado, ya que los juicios y Consejos de Guerra, en número superior a 140.000 terminaron en su mayoría en ejecución. Ejecuciones que además se exhibían ostentosamente en los periódicos para mayor escarmiento y Terror de los vencidos. Cuando se le preguntó a un general argentino golpista por qué habían tomado la solución global de las desapariciones, contestó sinceramente: “no íbamos a hacer lo que Franco, que dejó por escrito todas (¿) las ejecuciones. No podíamos montar unos consejos de guerra de esa naturaleza y dejar rastros documentales”. No hubo pues ocultación sobre este aspecto en España, y esto ¿por qué?

² Ver “La Escuela Fusilada”. Primer video documental sobre la depuración del magisterio en España. Directores: Iñaki Pinedo & Daniel Álvarez. (2006)

³ Ver Francisco Marco Merenciano, *Ensayos médicos y literarios*, prólogos de Pedro Laín Entralgo y J.J.López Ibor, Madrid, Ed: Cultura Hispánica, 1958. Ver también Vayejo: *Eugenesis de la hispanidad, Política racial del Nuevo Estado, Eugamia, Selección de novios y Psicopatología de la conducta antisocial*.

Decía Unamuno⁴ que a España no se la entiende sino se tiene en cuenta que, “en España la política es una religión y la religión, política”. El nacional-catolicismo impuesto por una rigurosa y larga dictadura en España con la esperanza de ser “la reserva espiritual de Occidente”. Esto puede dar la medida de cómo se llega a la magnitud del delirio megalomaniaco conseguido en la figura de Franco al que se le debía pleitesía por ser el salvador del “espíritu nacional” y la obsesión persecutoria contra los Mistificados por el régimen. El *Caudillo*, - se refería a sí mismo en tercera persona - , fue cuasi beatificado cual emperador romano con concesiones jurídicas delirantes que aún se mantienen.

- Retracción Histórico Psicológica

A este modelo represivo durante los cuarenta años de dictadura, - no homologable en tiempo y forma a las dictaduras sudamericanas⁵ -, hay que sumarle la denominada *Depuración* de los manuales de Historia, sobre todo seleccionando aquellas partes de la historia contemporánea, que se pueden calificar de expolio de todo contenido liberal del siglo XIX. Dando cuenta con ello de la Retracción Histórica y Psicológica, de la población al siglo anterior, sobre todo frente a los “otros” europeos. Esto explicaría en buena parte las dificultades de las siguientes generaciones en la recuperación de todos estos periodos y la resistencia de la clase dominante a desmontar las distorsiones; sería un gran escollo a la muerte del dictador, que supuso en la transición democrática grandes costos, materiales, políticos y mnésicos -no hablar siquiera de la República- los unos abrazarían la Democracia, los otros, la Monarquía. Por ello, no solo se trataría de la recuperación mnésica de cuarenta años de dictadura sino de restablecer los gérmenes históricos de las raíces democráticas que nutrieran a la sociedad general.

A golpe de Negación, Represión y Retracción se hizo creer a la población general que fue necesario, imprescindible e inevitable la llegada del franquismo para mayor gloria de los españoles (idealización delirante vs. devaluación persecutoria; condensación, simplificación, nivelación vs magnificación de sus víctimas). Por ello cobra mayor sentido que tras los ostentosos consejos de guerra iniciales, inexplicables para unos, lo que se está Reprimiendo son las cifras reales de muertos y desaparecidos en el periodo de dictadura que aún no conocemos. De nuevo tras la sombra de la Ostentación se escondía la sombra de la Represión: campos de concentración, desapariciones, robo de niños de madres republicanas en la cárcel...etc. y todo ello durante un tiempo demasiado largo, más de cuarenta años. Durante los treinta y seis años que median entre el 1 de abril de 1939 y el 20 de noviembre de 1975, más de un millón de españoles se veían privados de libertad por motivos políticos y más de doscientos mil de ellos habían perecido frente a los pelotones de ejecución.

Por ello a pesar del esfuerzo titánico político y social desde los tiempos del tardofranquismo que llevaría a la ciudadanía española a arribar la Arquetípica Transición a la Democracia, quedarían sin embargo los vestigios de la Negación. El golpe militar del 23 de

⁴ Unamuno (1864-1936), uno de los primeros intelectuales del siglo XX que asocia psicología y política.

⁵ Las Dictaduras sudamericanas no generaron Guerras Civiles, ni la duración de las dictaduras sería la misma, ni el proceso de recuperación sería como el caso español. En Guatemala, por ejemplo, no tardaron ni 20 años en comenzar a abrir fosas después del genocidio acontecido entre 1982 y 1983. Ningún país de los estudiados por el equipo español de Psicólogos sin Fronteras ha tardado tanto en comenzar un proceso de exhumaciones de víctimas de represión política como España. Se calcula que mas de 30.000 cuerpos no identificados permanecen en fosas comunes.

Febrero sofocado, da cuenta de la persistente Negación y la Retracción de unos, (daría paradójicamente la oportunidad a la Monarquía de participar en la consolidación de la Democracia) por lo que parecería a otros, una minoría, una actuación tan “anacrónica” y patética. La Retracción Histórico Psicológica propició además mayor conspiración de silencio que rodea al trauma también en las víctimas y la adaptación de los padres tras el trauma (Yehuda et al. 1998), esto en buena parte explica la cuasi perfecta alienación social⁶ conseguida durante los años de dictadura en la población española, previo terror generado en la población general, lo que creó una clase media mansa, apolitizada, ignorante- el analfabetismo funcional era la norma-, obediente y agradecida por el incipiente progreso económico en los años 50 y 60 (*con Franco se vivía bien..*).

Las implicaciones psicosociales de la represión y la alienación social se investigarían con el paradigma de Milgran. Fue utilizado con población española en los años democráticos de los 90 para comprobar el grado de conformidad ciega a la autoridad conseguida después de los años del fascismo, encontrándose tasas de conformidad del 90%.

3. ¿Cómo se produce la rehabilitación, individual y colectiva y qué relaciones hay entre ambas?

En las víctimas directas el PTSD es una afección crónica y la psicoterapia es un componente crucial del tratamiento. Un meta-análisis de ensayos clínicos controlados del tratamiento conductista, cognitivo y psicodinámico de excombatientes, víctimas del crimen y personas gravemente afligidas demostró que la psicoterapia reduce los síntomas de PTSD (los síntomas no remiten solos con el tiempo), y los efectos perduran tras haber finalizado el tratamiento (Sherman, 1998). Rabois et al. (2002) han analizado los descubrimientos biológicos del PTSD al intentar vincular el tratamiento psicológico eficaz con los parámetros biológicos específicos que se ven alterados por el PTSD. Por ejemplo, ya que la activación psicológica inmediata al trauma puede predecir el desarrollo de PTSD, los afectados pueden responder a la terapia de exposición, mientras que el tratamiento cognitivo o interpersonal puede ser más indicado para los que no reaccionan. En aquellos casos donde se produce un aumento de catecolaminas, la terapia de exposición, el aprender a relajarse y los grupos de gestión del estrés pueden contribuir a disminuir la hipervigilancia y la hiperactivación. En los casos con un volumen hipocampal inferior, lo que afecta al procesamiento de información y a la atención, puede ser útil emplear estrategias de la terapia de rehabilitación cognitiva, que integra la memoria verbal y visual en contexto.

En la reparación de la violencia colectiva hay alto consenso entre profesionales como psicólogos clínicos y sociales, antropólogos y médicos interesados en el tema o que trabajan en el campo de los derechos humanos, respecto a que es imprescindible la rehabilitación de las víctimas (muchos síntomas no remiten con el tiempo y algunos se agravan como he descrito) y que no solo debe tener un enfoque estrictamente individual y familiar, sino un componente psicosocial vinculado a la comunidad. El enfoque comunitario amplía las ventajas de la recuperación a toda una comunidad (Pedersen, 2003; Ekblad y Jaranson, 2004).

⁶ Cuenta Amelia Valcarcel que el libro “*La alienación de la mujer*” de Castilla del Pino, fue editado bajo el título “la alimentación de la mujer” y situado junto a libros de contenido doméstico y granjero. No por censura como hubiera sido la norma sino por ignorancia del concepto.

Justamente Alemania es un ejemplo de rehabilitación comunitaria; pocos pueblos como el alemán llevan sobre su historia un pasado tan oscuro, 20 millones de personas que fueron asesinadas o se les obligó a trabajar como esclavos para los nazis, pero quizás menos pueblos hicieron una expiación tan extensa, asumiendo la cuantificación de los crímenes nazis e incluso asumiendo los gastos económicos a prisioneros españoles y a otras víctimas de otras nacionalidades.

Fases en los procesos de búsqueda de significado en la memoria colectiva en agresores y víctimas

La búsqueda de significado mediante la elaboración en la memoria es todo un proceso, no un acto ni sólo un pasaje transicional, es un proceso en el tiempo que puede ser más o menos largo según sea el papel jugado por los actores sociales implicados. La memoria colectiva entendida en su acepción amplia como dimensión social del pasado que impregna hoy las sociedades vivas. Es un recapitulación de muchas voces contenidas en aquella y por tanto plural. Es una memoria social recuperada como dimensión influyente en la vida psíquica actual de los individuos.

Partiendo del concepto orteguiano de *generación* o de *sensibilidad vital* se observa un flujo continuo de la memoria entre generaciones sucesivas, una interacción en las generaciones que conviven entre las memorias individuales y la memoria colectiva, una elaboración más o menos acabada de una memoria histórica sin todas las cuales no sería posible la construcción del discurso histórico basada en experiencias propias.

Los mecanismos de interacción generacional que llevan al intercambio de memorias, se podría señalar memorias sucesivas que reflejan sustancialmente 1) una memoria de la identificación con los bandos o memoria de confrontación entre ellos (primera generación); 2) la memoria de la reconciliación como superación del trauma colectivo (segunda generación, transición democrática); 3) finalmente, la memoria de la restitución o reparación (tercera generación).

Desde el punto de vista de los agresores, el proceso de la memoria colectiva pasará por una fase freudiana, de distorsión y represión, a una fase de recuerdo individualizado en la que se reconoce el sufrimiento individual a la que se le puede otorgar un significado sociopolítico positivo o negativo, para finalizar con una fase de nuevo psicosocial en la que lo colectivo recordado tiene un carácter normativo. Por tanto, se pasaría de la ocultación y del silencio a la disgregación individual del acto colectivo y de ésta a la transformación de la represión en una buena conciencia ideológica “difusa” (Ej: conexión intelectual en el presente con un pasado ideológico vs desconexión y nueva elaboración).

El proceso es parecido en el caso de las víctimas, si bien con diferencias de contenido fundamentales, acentuándose el sentido de sacrificio, se le da un valor positivo a las conmemoraciones, si se producen, pese a la dinámica de silencio y reconstrucción positiva que tiene, sin duda, una eficacia social.

Es en el proceso narrativo de la reconstrucción mnésica donde se necesita construir y utilizar un orden del discurso, algo que diferencia fundamentalmente a las víctimas de los agresores. Es preciso un orden del discurso de las memorias (que trabajó Foucault). Las memorias no se inventan, no se subdividen, no discriminan. Esto es particularmente aplicable a las memorias traumáticas. Las memorias del dolor de las víctimas en su contenido y desorden son todas parecidas, confusas, alógicas, desordenadas. En la memoria del victimario, en cambio, hay una homogeneidad brutal, que asusta, todas las víctimas están desprovistas de valor y tienen el mismo peso uniforme, lineal, plano.

Por ello, si no es posible una simetría en los juicios y las responsabilidades, tampoco en las memorias.

Implicaciones democráticas en la recuperación de la verdad

Teniendo en cuenta los procesos de recuperación mnésicos en su conjunto a través del tiempo, a lo que hay que añadir las dificultades sociales y políticas implicadas en esos procesos, ya que no es lo mismo que el suceso traumático acabe de acontecer en un tiempo relativamente corto y/ o se facilite o dificulte este proceso. Por ello el proceso de recapitulación de memoria colectiva puede alargarse durante tres generaciones como en el caso español. Aquellos que crean que desenterrar la verdad hoy no tiene sentido, es porque no conocen dos aspectos psicológicos fundamentales de graves implicaciones tanto para víctimas como para agresores y para las generaciones siguientes: primero, la memoria, el aprendizaje y la conducta humana van de la mano, y se replica aquello que se ha aprendido sea consciente o no, se replica como síntoma y/o como conducta; y segundo, las implicaciones para las generaciones venideras, que se recoge en un dato de la realidad de nuestros jóvenes hoy, cuarta generación, realizado en una encuesta nacional revelo que el 40% dice que es lo mismo vivir en democracia que en dictadura. Por tanto, no es un tema solamente político de confrontación de ayer o de hoy, o sólo de memoria y de tiempo, es sobre todo un tema de justicia básico de gran implicación cívica y de credibilidad democrática.

Y segundo, para aquellos que crean que revisar el pasado es abrir heridas, como dice muy acertadamente el Magistrado José Antonio Martín Pallín(hijo de General golpista) refiriéndose al proyecto de Ley de la Memoria Histórica *que lo que queremos es cerrar heridas, porque están abiertas. “Lo que necesitan las víctimas no es caridad sino reconocimiento y justicia”*. Aprobada la Ley de la Memoria en el 2007, no se ha reconocido la ilegalidad del Régimen y proponer a las víctimas que acudan caso por caso a reclamaciones jurídicas, (pues son muchas las personas que todavía tienen en su mente el “estigma de la denuncia en nuestro país”) además de costoso y revictimizante sería desbordante para el ya colapsado sistema judicial.

Una solución global jurídica y actos de reconocimiento simbólico siguen siendo imprescindibles. Esperemos que la cultura de la memoria de la postmodernidad, acusadamente desde los ochenta⁷, vierta definitivamente el pretérito en el presente y finalmente cumpla el

⁷ Curiosamente fue en los años 90 cuando se comenzó la recuperación parcial de la (*su*) memoria por parte del partido popular realizando un revisionismo que les conectara intelectualmente con su pasado. En cambio no sería hasta el año 2000, cuando un nieto exhumó a su abuelo desaparecido, este proceso de recuperación de la memoria constituye una oportunidad que ha desencadenado un movimiento social que ha ido aumentando su actividad y se ha incrementado sin cesar desde entonces.

verdadero deber de memoria ante un acontecimiento lejano pero no resarcido ni material ni moralmente.

Y para las voces contrarias que todavía argumentan algunos delirios y los ponen a jugar al escondite con la realidad, más por ignorancia contumaz que por convicción, conviene recordar que los delitos contra la humanidad no prescriben nunca. Y en el inconsciente menos aún, con otras palabras digamos que los atajos en la memoria emocional no existen, el *inconsciente es muy listo y en estos temas, macabro*. El reconocimiento social es imprescindible sobre todo porque las víctimas empiezan desde entonces a dejar de serlo, se exorciza el dolor en la esfera privada y pública, y así se evita la sacralización social de las víctimas.

Teniendo en cuenta lo arriba comentado sobre la falta de apoyo social y su relación con la depresión en las víctimas, y debido a que las sociedades pueden permanecer enormemente polarizadas, recelosas y enojadas, lo que hace necesario un proceso de reconciliación para que la nación pueda sanar, como un proceso que puede ser más o menos largo, pero nunca como un punto de partida y menos aún, bajo una imposición de borrón y cuenta nueva. La reparación social requiere varios pasos secuenciales: verdad, reconocimiento y justicia.

Para que se produzca la reconciliación social es preciso que la sociedad reconozca lo sucedido. El mecanismo para lograr esto es la verdad, porque pone fin al silencio y la negación social. En varios países se han creado comisiones de la verdad para investigar las atrocidades de regímenes anteriores, como es el caso de Argentina, Chile, Uruguay, Brasil y Sudáfrica. Para lograr la reparación social también es preciso compensar a las víctimas de la violencia organizada. La justicia es el siguiente paso lógico tras conocerse la verdad. El perdón puede llegar o no, hay cosas que nunca van a ser perdonadas ni quizá deban, pero es imprescindible que llegue después la justicia, posteriormente puede llegar el perdón si la sociedad lo acepta.

“Hoy celebro nuevamente a una España empeñada en rescatar su memoria histórica, único camino para construir una conciencia cívica sólida que abra las puertas al futuro.

Ya no vivimos en la Grecia del siglo V antes de Cristo en que los ciudadanos eran obligados a olvidar por decreto. Esa clase de olvido es imposible.

Bien lo sabemos en nuestro Cono Sur”(..)

“Hay quienes vilipendian este esfuerzo de memoria. Dicen que no hay que remover el pasado, que no hay que tener ojos en la nuca, que hay que mirar hacia adelante y no encarnizarse en reabrir viejas heridas. Están perfectamente equivocados. Las heridas aún no están cerradas. Laten en el subsuelo de la sociedad como un cáncer sin sosiego.

Su único tratamiento es la verdad.

Y luego, la justicia. Sólo así es posible el olvido verdadero. La memoria es memoria si es presente y así como Don Quijote limpiaba sus armas, hay que limpiar el pasado para que entre en su pasado. Y sospecho que no pocos de quienes preconizan la destitución del pasado en general, en realidad quieren la destitución de su pasado en particular”.

Juan Gelman

Discurso del Premio de Literatura en Lengua Castellana

Miguel de Cervantes 2008

¿Qué hace a algunas personas ser resistentes?

“El día de 21 mayo de 1940 me cogieron prisionero de guerra los alemanes, o sea, el ejército oficial, la Wehrmacht. Antes de acabar en Mauthausen, transité por tres campos de concentración como prisionero de guerra: el primero en Zuser en la fornera con Luxemburgo, el segundo en Nuremberg. Aquí me controlaron con la matrícula de prisionero de guerra nº 40582 y el tercero fue Moosburg. El día 6 de Agosto de 1940 entré en el campo de exterminio de Mauthausen, donde permanecí hasta el 5 de mayo de 1945, que me liberaron las tropas americanas”.

Ramiro Santisteban (20/6/07)

La resistencia viene determinada por rasgos de personalidad, esta es análogo al sistema inmunitario, una estructura fuerte minimiza los efectos o síntomas tales como la ansiedad o depresión, (como la tos, fiebre etc.) producidos por los estresores (a modo de virus).

Algunos Rasgos de resistencia:

- **Fuerte sistema de creencias:** protege fuerte y duraderamente de los efectos del estrés, incluso en casos de tortura durante y después, y un mejor pronóstico, si se producen síntomas adversos.
- **El apoyo social:** mejor pronóstico de depresión; no tiene efecto sobre el PTSD fisiológico.
- **“Estar preparados psicológicamente”:** es una inmunización anterior específica para reducir el efecto del estrés traumático y la función de la imprevisibilidad y la incontrolabilidad de los factores de estrés para exacerbar dicho efecto. Este rasgo adquirido es el mejor predictor para no ser dañado por todos los estresores y el de mayor y mejor pronóstico, una vez producido un efecto adverso. Por tanto, conocer los mecanismos de la violencia es un factor protector individual de gran magnitud y con alto poder sinérgico junto a un fuerte sistema de creencias.

Estos tres factores contribuyeron en mayor medida a la especial dureza de algunos de nuestros compatriotas sobrevivientes del Holocausto, ya que sus familias habían pasado por tres años de guerra en España con un fuerte acento de compromiso, luego la deportación y el desmenbramiento familiar, recorriendo tres campos de concentración hasta llegar al campo de trabajo y exterminio austríaco, en donde estuvieron cuatro largos años manteniendo una sólida unión grupal basada en un fuerte sistema de creencias culturalmente compartidas y con la férrea expectativa de mantenerse vivos para volver a España y seguir luchando junto a sus compatriotas contra el fascismo y por los ideales democráticos, ya que ellos imaginaban que se le devolvería la libertad a España igual que se le estaba devolviendo a Europa.

Resistencia en el campo de exterminio de Mauthausen

La llegada a Mauthausen tenía un protocolo muy parecido al que se desarrollaba en otros campos. Cuando llegaban los prisioneros, bajaban de los trenes -otros llegaban andando-. A Mauthausen llegaban además de judíos, presos políticos de varias nacionalidades: había franceses, belgas, checos, polacos, luxemburgueses, austríacos. Los primeros trenes fueron con españoles. Se aglutinaba en barracones a más de 50.000 personas.

“No había duda para mí, el tren se dirigía hacia el corazón del nazismo: ¿por qué nos enviaban a ese país, si España estaba tan cerca? La imaginación en tales casos es absurda y necia al brindarnos mil presupuestos sin sentido, que sólo servían para calmar la angustia. Al ser rojos éramos malditos, exterminables y el franquismo era cómplice de tantas muertes. Atravesamos la frontera alemana, el tren se paraba con frecuencia, por las grietas del desvencijado vagón podíamos ver la vida fugazmente...Veíamos jóvenes con los brazos estirados, gritos de Heil Hitler; parecían objetos condicionados desprovistos de personalidad, rígidos al son de una austera música militar, desfilaban arrogantes como máquinas que el Nacional Socialismo hubiera fabricado especialmente para asolar Europa; seres fríos, sin compasión, con alma de hienas embriagados de triunfo, nada les detendría(...)

Llegamos a Mauthausen una tarde de Agosto de terrible recuerdo del año cuarenta. La máquina de destrucción se puso en marcha, mi mente dolorida guarda siempre la imagen de mi madre sollozando, los ruegos ante aquellos bárbaros se perdían ante la indiferencia de aquellos seres siniestros (...) Atravesamos el pueblo de Mauthausen caminando, unos niños curiosos nos escupían, su gesto era inconsciente pero repulsivo, subimos hacia la cúspide de la colina del campo que dominaba la llanura surcada de los meandros del Danubio, que nunca fue azul.

Lázaro Nates (6/07/07)

Dentro de los campos existía una clasificación, Mauthausen tenía la clasificación de stufe 3, y oficialmente estaba destinado a elementos antisociales y de imposible rehabilitación. Había otros campos, como Dachau, como Sachsenhausen que estaban clasificados como stufe 1, otros, como Birkenau, como Auschwitz, como Flossenbürg o Buchenwald, estaban considerados stufe 2. Dentro del infierno se puedan establecer clasificaciones. Se supone que stufe 3, el grado 3, correspondía a los campos más duros, y a los que se llevaba a la gente única y exclusivamente para morir y, mientras tanto, para servir como esclavos.

La vida en Mauthausen se organizaba en torno a una cantera, en la que se empleaba a los presos para sacar piedras. La cantera estaba, más o menos, a un kilómetro del campo. Era un pozo gigantesco, al que los presos bajaban y subían varias veces al día, subiendo 186 escalones, llevando a sus espaldas piedras cuyo peso rondaba los 20 kilos, sobreviviendo con una dieta, que estaba en torno a las 1.000 calorías diarias. Si un prisionero flaqueaba al llevar una piedra, cosa que pasaba con cierta frecuencia por razones obvias, recibía allí mismo su correspondiente ración de golpes, o podía ser asesinado.

Muchos españoles pertenecieron a los *prominenten*, profesionales cualificados que a su vez formarían comandos de trabajo menos duros, esta categoría les daría sin duda mayor ventaja de supervivencia, ya que se convertirían en esclavos imprescindibles. Pla y Bravo, médicos seleccionados para trabajar en el llamado *Revier* (*dispensario médico donde se aceleraba la muerte*) dieron cuenta de las atrocidades cometidas por aquellos *científicos*.

Para acercarse a la comprensión de lo que significa resistir en un contexto psicológico excepcional o lo que P. Levi llamó “zona gris”, zona de excepción normalizada donde indistintamente los verdugos son víctimas y viceversa, como el caso de los Kapos, la mayoría delincuentes comunes y verdaderos artífices ejecutores, y en donde todo es posible y, consecuentemente, todo da igual, decidir no parece tener sentido y ser decente puede ser lo más indecente; verdadera producción psicológica de los campos de exterminio.

En esta zona de excepción resistir no sólo significa sobrevivir lo biológico, eso en sí se mostró insuficiente después de los primeros tiempos, porque sólo se existe en dignidad humana si la condición de lo humano no se reduce a la inmediatez biológica.

Mantener la mínima dignidad simbólica para sostenerse como sujetos era el alimento psicológico esencial para seguir justificando el mantenerse vivos, y que el alimento para el cuerpo – *escarbando hasta las migajas de pan de la dentadura de algún exterminado*– significara vivir mientras se pueda ser humano, entonces, decidir lo indecente es lo más decente para apuntalarse como sujetos; como fue el caso de los españoles: perseguir para no permitir a ningún español pertenecer a la casta de los Kapos. Hubo algunos españoles que fueron *kapos*, muy pocos. Pero también a diferencia de otros grupos, cuando el campo se liberó, fueron los propios españoles los que se empeñaron en llevar a la justicia a sus propios compañeros.

Los Españoles fueron el primer y único grupo nacional del que se tiene conocimiento que ofreció una lucha cognitiva grupal sin igual por conservar un grado de humanidad simbólica en medio del exterminio y la deshumanización, como fue el hecho de solicitar a los SS el poder mantener un minuto de silencio por el primer compatriota muerto en el campo que, aún bajo la sorpresa, las burlas y la ridiculización de los guardianes, supieron mantener el grado de dignidad por medio de la solidaridad por el primer compatriota muerto. Todo el campo guardó un minuto de silencio. Ese día sería recordado por todos y cada uno de los deportados de todas las nacionalidades.

Los españoles se organizaron poco a poco para constituir un grupo aparte del campo. Hubo otros intentos de experiencia de asociación de otras comunidades nacionales que lamentablemente fracasaron. Muchos años después, cuando llegó el momento de hacer el balance de todo lo sucedido en Mauthausen, una gran parte de los prisioneros expresaría sin paliativos su admiración por el grado de organización al que habían llegado los españoles, para ayudarse y para apoyarse mutuamente.

Se afronta mejor aquel lugar de tinieblas y emociones atadas al formarse grupos de amigos, políticos o paisanos, el que quedaba sólo era más vulnerable y propenso a perecer por no tener moralmente sustento
Lázaro N.

Fugarse de los campos de concentración era una verdadera utopía. La única fuga exitosa fue una que se produjo en el campo de Sobibor. Un grupo de presos se escapó y muchos de ellos consiguieron pasar la frontera y salir vivos del asunto. Hubo cinco presos, Antonio López, Primitivo Izquierdo, Manuel Cerejo, Antonio Velasco y Vicente García Ramos. Estaban confinados en un *Nevenlager*, un campo subsidiario de Mathausen que se llamaba Bretstein. En este campo, durante una temporada, la vigilancia se relajó y se preparó una fuga. Efectivamente, se escaparon campo a través, río abajo, para poder despistar a los perros de los SS. Las consecuencias de esta fuga epopéyica fueron terribles, porque se culpaba inmediatamente a los compañeros de comando de trabajo de los fugados, suponiéndoles cómplices. De hecho, los otros 46 presos del campo fueron sometidos a diferentes castigos, tres murieron a consecuencia de las torturas y el resto fueron llevados a la cantera de Mathausen, que era el peor lugar para trabajar, con la insignia de preso fugado, lo que dificultaba la supervivencia. Los hombres que huyeron

fueron cayendo, a Vicente García lo capturaron casi inmediatamente, hubo otros tres, Cerejo, López y Velasco, que tardaron casi un mes en ser encontrados y devueltos al *Lager*. Izquierdo acabó en el campo de concentración de Dachau. Sobrevivieron los cuatro y llegaron al final de la guerra.

Juan de Diego y Casimir Climent habían sido oficiales del ejército catalán republicado durante la guerra, hablaban bastante bien alemán, el campo era una verdadera torre de Babel, todos los presos que hablaban alemán tenían más oportunidades de mantenerse vivos. Los asignaron a las oficinas de la Gestapo dentro del campo y se les encargó, en primer lugar, fichar a los prisioneros recién llegados: la famosa organización germana.

Antonio García Alonso y Frances Boix fotógrafos de profesión, encontraron trabajo en el laboratorio fotográfico. En concreto, se hicieron de todo el registro fotográfico de todos los presos, auspiciado por la complicidad característica de los españoles en el comando junto a Ramiro. S. Y Lázaro N. y la de una mujer austríaca del pueblo que guardaría a buen recaudo toda la documentación. Esta documentación y el registro recogido por Climent y de Diego es la que luego serviría tan valiosamente como probatura en los juicios de Nuremberg.

(...)Cada uno conoce su dolor y propio cautiverio, habría mucho que decir sobre nuestra condición, no es fácil situarlo todo uniforme en un lugar concreto. En aquel hormiguero humano de la ratonera nazi a pesar del uniforme rayado que nos igualaba, el comportamiento de los unos y los otros era variado, el contexto era propicio para mentes abyectas dispuestas siempre a vender su alma al diablo y no se puede invocar al instinto de conservación ni la deportación ni lo sufrido, como causa de algunas aberraciones y extravíos...Había Hombres de una entereza absoluta,- ayudaban al vencido por el hambre- que sobrepasaba toda distinción social o política.

Lázaro N.

Un acto hondamente humanizador lo protagonizó un grupo de combatientes de Brigadas Internacionales de nacionalidad húngara, amigo del grupo de españoles. -Ramiro S.:

“ uno de ellos se acercó a un compañero y le ofreció *su comida*, éste, sorprendido le dijo que le haría falta, aún quedaba el resto de una jornada muy dura, él insistió y bebió un trago de agua; entonces se levantaron y comenzaron a marchar...- al ser mediodía estábamos todos concentrados , escogieron el momento de mayor expectación en el campo...- avanzaron con paso militar hacia la zona de vigilancia para obligar al SS que se quedó estupefacto y tembloroso ante la determinación de un grupo de hombres veteranos de porte altivo y desafiante se le acercaban con paso decidido; abriéndose las camisas, a pecho descubierto y mirada irrevocable hacia la torre de vigía, les impelían a tener que dispararles después de desobedecidas las señales de alto. Todo el campo fue testigo”.

Ese mediodía un grupo de mentes férreas invirtieron simbólicamente los esquemas psicológicos, sabotearon la estrategia deshumanizante de los agresores, decidieron morir para humanizarse, aquel mediodía se humanizaron todos los esclavos, se deshumanizaron los agresores, desestabilizando las imberbes mentes alienadas de los cachorros SS enviados a la misión de limpieza étnica de Europa. Los húngaros hicieron gala de nuevo de su profunda personalidad histórica, la más antigua de Europa cargada de sentido existencial, y la más diezmada por aquel genocidio. Serían recordados como el mayor símbolo de resistencia, de libertad existencial y de todo aquello que nos hace humanos.

Por todo lo referido, es notable la importancia de la existencia de la libertad interior para la búsqueda de sentido existencial aún en las peores circunstancias, una libertad que según Frankl.V. es siempre posible, pues en su experiencia de ser prisionero del campo de concentración de Auswisch pudo observar que “cualquier hombre podía, incluso bajo tales circunstancias, decidir lo que sería de él -mental y espiritualmente-, pues aún en un campo de concentración puede conservar su dignidad humana”. El desarrollo de libertad interior condicionaría el que pudiéramos o no encontrar el sentido genuino de nuestras vidas y no asumiéramos irreflexivamente el impuesto por nadie. Pues “el hombre puede conservar un vestigio de la libertad espiritual, de independencia mental, incluso en las terribles circunstancias de tensión psíquica y física” y “al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas –la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias– para decidir su propio camino”.

Rehacerse rehumanizándose

Heidegger decía que el hombre es un *siendo*, al referirse a lo abierto y no cerrado del proceso de la vida humana. El gerundio es una forma verbal invariable que expresa la acción ejecutándose en el tiempo, por ejemplo, el gerundio de vivir es *viviendo*, de caminar, *caminando*...aquí el rehacerse como ser humano es *humanizándose*, para después llegar a *ser* en el mundo.

Si en el proceso inverso de deshumanización se había conseguido que” El corazón después de Mauthausen, *no es que sea el de un salvaje* nos cuenta Ramiro. S., “ES COMO UNA PIEDRA”. Y Lázaro N.: *de no sentir la esperanza básica durante tantos años*, *dejas de sentir, sólo teníamos la idea en expectativa de una misión que cumplir: regresar a España para combatir*. Esta expectativa era la mantenida durante cuatro largos años en el campo, ya que era anterior a la entrada en el campo de concentración; aquella misión abortada, dado el secuestro de la deportación en edad adolescente, y que ahora por fin anhelaban conquistar en la primera juventud, “su identidad” como combatientes directos en un seguro retorno a una España que combatiera contra el dictador.

La conquista de su identidad. Aquello que les mantuvo como sujetos forjándose como proyecto de hombres jóvenes en las peores circunstancias, ahora se tornaría vacío, un vacío existencial que no conocían y tendría que ser sustituido...llegar a cubrir las necesidades psicológicas serían el mayor de los escollos y algunas tardarían en llegar, otras no llegarían jamás.

Exilio: La ley del silencio en España

Cuando tantas cosas vanas o dañinas se exaltan, parece que a casi todo el mundo le incomoda el recuerdo del dolor pasado, del heroísmo sin recompensa, de la dignidad perdida para siempre. Unos cuantos ancianos lúcidos, fuertes atesoran en sus viviendas de pensionistas sin fortuna recuerdos gloriosos y exactos, medallas, banderas de una República abolida, emociones intactas que aún les llenan los ojos de lágrimas y les quiebran la voz. Nadie los honra porque este tiempo no los merece (...)

*Antonio Muñoz Molina
El País, jueves 18 de Mayo de 1995.” Soldados de otras Guerras”.
Boletín HISPANIA. 27/09/1995.*

Mientras ceremonias de homenaje y palabras de aliento acogían a los ex deportados en sus lugares de origen, en la patria de los republicanos españoles estas conmemoraciones se reservaban a los vencedores de la Guerra Civil, a la par que se frustraban las esperanzas de miles de refugiados de un retorno a una España sin Franco. Después de la derrota militar del nazismo, cuando el exterminio nazi era público en todo el mundo, el Gobierno español, gobernado por los vencedores fascistas no pronunció una sola palabra por los miles de españoles asesinados y víctimas de la barbarie, con el agravante de alegar ignorancia sobre lo ocurrido en su país aliado. He aquí el mecanismo de la Negación.

El tiempo avanzaba a favor del dictador, con su ofrecimiento de bastión anticomunista a cambio de la continuidad de un régimen que mantuvo su obsesión persecutoria y terriblemente represora hacia los vencidos. Parafraseando al escritor Húngaro Imre Kertész: “El ciudadano que vivía bajo la dictadura y que no se encontraba en la cárcel era tan sólo un preso que está de permiso”

Los que sobrevivieron a los campos tuvieron de nuevo que expropiarse a un largo exilio, tanto exterior como interior.

Mientras en Europa se celebraba la Asamblea General de las Naciones Unidas, el 10 de diciembre de 1948 aprobó y proclamó la Declaración Universal de Derechos Humanos, a la España fascista pocos españoles fueron los que regresaron en la década de los cuarenta, a sabiendas del obligado silencio, las humillaciones y las múltiples amenazas que se cernían sobre ellos, en contraste con el manto protector que en Francia bajo el gobierno de De Gaulle, cubría parte de sus necesidades materiales y morales. Después de recuperarse del terrible estado de caquexia, lo siguiente era la esperada reunificación grupal y familiar.

El proceso rehumanizante sería arduo y además tendría todavía que pasar por nuevos duelos. Los familiares de Lázaro N. y Ramiro S. que decidieron regresar a España sufrieron de nuevo cárcel y tortura, quedando posteriormente como sujetos marcados por la represión, sufriendo pérdida de status, discriminación y estigmatización: la madre de Ramiro S sufrió y padeció de tales circunstancias, su padre murió un mes después de salir del campo debido a su deplorable e irreversible estado físico. El padre de Lázaro N. muere en un campo de trabajo en Argelia, la madre correría la misma suerte que la de Ramiro S.

Tuvieron que trascender de nuevo como individuos durante varios años con sintomatología diversa para convertirse en personas.

3.2. Resiliencia, sentido existencial y salud mental.

El término resiliencia se refiere, inicialmente en ingeniería, a la capacidad de un material para alcanzar su forma primera después de soportar una presión que lo deforme. Al hablar de resiliencia humana se afirma que es la capacidad de una persona o de un sistema social de vivir y desarrollarse realmente, a pesar de las difíciles condiciones de vida y más aún, de salir fortalecidos y ser renovado por ellas.

Las investigaciones en resiliencia han cambiado la forma en que se percibe al ser humano: de un modelo de riesgo, basado en las necesidades y la enfermedad, se ha pasado a un modelo de prevención y promoción basado en las potencialidades y los recursos que el ser humano tiene en sí mismo y a su alcance.

La manera de interpretar la enfermedad como un proceso estático ocasionado por un agente causal externo en un terreno vulnerable, produce una exclusión antropológica con las consecuencias nefastas de deshumanización; el reduccionismo se transforma en un exclusionismo. La enfermedad no es solamente un problema bioquímico, una alteración de la biología o un trauma psíquico de un sujeto, sino una experiencia que conmueve al ser humano en su totalidad.

La cuestión es *¿por qué se enferma?* que debe integrarse con la de *¿por qué no se enferma?*, frente a iguales circunstancias externas. Integrando estas dos preguntas la enfermedad *pierde su rol protagónico exclusivo*, se convierte en acontecimiento vital y propone al ser humano que dé una respuesta (Acevedo, G.1996). Se humaniza el concepto de sentido de la enfermedad con el de sentido del proceso y sentido en el proceso. El enfermar no se agota en su *ser proceso*; es además, y primordialmente, sufrimiento y respuesta. El hombre lo recrea cada instante con el contenido de su respuesta. En él intervienen tanto factores externos como la respuesta interna a los mismos, lo que muestra su multidimensionalidad.

Es importante realizar la tarea de intentar identificar la ***vulnerabilidad en lo psicofísico y la resiliencia en lo espiritual***. El conocer humano es saber qué hacer con la información, es separar y unir, distinguir e implicar, relacionar y articular, no sólo analizar y distinguir. *Es organizar buscando el sentido*.

Sobre el sentido de la vida y la salud mental, se han hallado diversas relaciones, en estudios empíricos, entre hallar más sentido a la vida y bienestar psicológico subjetivo (Zika S, Chamberlain K.1992) y menores alteraciones psicopatológicas como: ansiedad y depresión (Yalom. 1984)), estrés (Bauer-Wu S, Farran CJ.2005), malestar psicológico, neuroticismo (Pearson P, Sheffield B.1974), abuso de drogas y alcohol.

Según Frankl, el sufrimiento deja de ser en cierto modo sufrimiento en el momento en el que encuentra un sentido y, por el contrario, la desesperación se produce por un sufrimiento sin sentido. La pérdida de sentido también puede ser consecuencia de una situación de depresión que *desenfoca* la explicación del sentido de la vida y de las metas que la orientan. Considero a Frankl un precursor del actual enfoque de la resiliencia desde su paradigma integrador que ve a la persona humana con un caleidoscopio multidimensional, bio-psico-social y espiritual. Ve en el sentido de la vida, a lo que se da un significado y ayuda a encontrar un soporte interno a la existencia. Sin dicho soporte interno es más probable que la psique se vuelva más frágil y, por consiguiente, tenga más probabilidades de enfermar. La existencia del deseo de significado o sentido existencial es un criterio fiable de salud mental (Frankl, 1999).

Para Yalom (1984) el sentido de la vida debe contemplarse desde una perspectiva que permita apreciar su desarrollo en el tiempo, pues los tipos de significado cambian a lo largo de la vida, se produce un cambio de prioridades y de valores a lo largo de la vida, pues no aspira a conseguir lo mismo un niño, un adolescente, un adulto o un anciano. En cada época de la vida se desarrollan predominantemente un tipo de valores. El significado debe hallarse a través de una

búsqueda personal, no puede darse a “otro”. No hay respuestas estándar para hallar un sentido a la vida. Aunque haya elementos comunes (escalas de valores) entre las personas que han encontrado sus respuestas, cada uno ha de llegar a su propia solución, tiene que descubrirlo en la vida misma.

Hay *factores y acciones resilientes*, pero la resiliencia sólo se hace presente en la *acción*. Tanto los factores como las acciones son dinámicos, interactúan entre sí y están relacionados con los períodos de la vida y sus circunstancias.

- Factores de resiliencia

- **Familiares:** vivencias afectivas y valores vividos en su espacio de crecimiento familiar. El factor protector más relevante para el desarrollo de las personas corresponde al *vínculo afectivo*.

Ramiro.S. pasó por el proceso de duelo con sintomatología traumática los primeros meses. A los pocos años se casó con una joven francesa hija de inmigrantes españoles cántabros - *cuánta paciencia ha tenido Niní conmigo (...R S.)* -, de cuyo vínculo nace un hijo varón que le ha dado un nieto; mantiene con su familia española frecuentes contactos desde su residencia en Hendaya; ciudad fronterera como su identidad. Tiene una visión épica existencial de la vida.

A Lázaro N. se le prometía el mismo destino sino fuera porque un soldado recién llegado de la guerra de Indochina,- excolonia francesa, actual Vietnam- durante un episodio del flash back (PTSD florido) ametralló a toda la familia de la que fuera su novia, dándoles muerte a todos. Desde entonces Lázaro ha utilizado el mecanismo de la Evitación emocional de todos los sucesos traumáticos, no manifiesta haber padecido ninguna sintomatología traumática en ningún momento. Sin embargo, también parece haber evitado las variadas posibilidades de formar un vínculo afectivo íntimo estable que nunca ha logrado. Ha dedicado buena parte de su vida a viajar- se considera ciudadano del mundo- y a adentrarse en los parajes naturales que tanto le satisfacen y le colman de espiritualidad y plenitud. La sublimación se manifiesta en su gusto por lo estético, el arte, sus pinturas, sus fotografías y poemas... su compañía aporta un sentir existencial que me hace recordar una frase de M. Kundera:

“El amor empieza en el momento en el que una persona inscribe su nombre en nuestra memoria poética”.

Lázaro N. Mantiene un cercano y permanente contacto con su familia española dada la residencia de verano en Laredo, su pueblo natal en Cantabria, donde disfruta, tanto, del extraordinario paisaje y de sus playas; no mantiene en cambio contacto con los vecinos para los que es prácticamente desconocido. Sigue en contacto con su camarada Ramiro S. de quién dice es su *“representante y relaciones públicas”.*

- **Personales:** la introspección, cuando se interroga a sí mismo y da una respuesta honesta desde su temprana infancia a las preguntas sobre el sentido de la vida; el humor, que fue una de las armas con las que luchaba por su supervivencia en los campos de exterminio.

Frankl (1993) relata que entre unos compañeros hacían la promesa de que cada día inventarían una historia divertida sobre algún incidente que pudiera ocurrir al día siguiente de su

liberación; por ejemplo, en una cena se olvidarían cómo se sirve la sopa y le pedirían a la anfitriona que les echara una cucharada "del fondo".

Según Ramiro S. nos relata, era crucial conocer muy bien las normas alemanas que los SS utilizaban además para engañar a los presos,- teniendo en cuenta que el idioma alemán tiene variadas palabras para denominar diferentes tipos de engaño, según Schopenhauer⁸ -un fallo en el desconocimiento de las normas suponía la muerte del recluso y un día de permiso para el joven SS. Lázaro N. utilizó el sentido del humor *ingenuo* y pícaro al estilo español, nos cuenta muchas anécdotas de la mayor caladura satírica, burlando a los burladores SS; para conseguir comida la mayoría de las veces, o para salvarse de algún comando especialmente duro. Lázaro protagonizó las situaciones tragicómicas más descarrilantes de cuantas hemos escuchado, haciendo honor tanto a su nombre literario como al bíblico. Ahora, cuando nos reunimos y recordamos hablamos de "técnicas de supervivencia". Mantiene una lucidez y agilidad física y mental inusual dada su edad, un encanto juvenil, un sentido del humor quevedésco y una actitud vital contagiosa.

- **Grupales:**

Existen diferentes manifestaciones de la carencia de sentido o vacío existencial: el "espíritu de cruzada o aventurismo" (abrazar de forma compulsiva una causa o actividad, independiente de su valor o contenido, como respuesta a la falta de propósito, lo que puede llevar al fanatismo); nihilismo (desacreditación de las actividades que los demás lleven a cabo, desesperación); "forma vegetativa" (que consiste en un estado de aburrimiento, con indiferencia y apatía, que puede llevar a una depresión), etc. (Yalom, 1984).

De aquel grupo de adolescentes crecidos en el campo de exterminio de Mauthausen como jóvenes supervivientes sus integrantes corrieron suertes dispares. Habiéndose abierto la vida paso en su recuperación física, se imponía la reinserción social y laboral.

Algunos fueron acogidos por familias austríacas quienes les ofrecieron casa, trabajo, relaciones afectivas como el caso Manuel Gutierrez que seguía acordándose de aquella chica que conoció en sus salidas con el comando Poschacher, volvió a Mauthausen y se casó con ella, siguen viviendo allí. A Baldomero Chozas, que trabajaba como criado de un oficial SS quien le tomó cariño tanto él como su mujer, lo tuvieron casi adoptado en su casa, le daban más comida, le contaban sus vidas, se preocupaban por él y, sobre todo, se preocuparon los dos de que llegase vivo al final de la guerra.

Otros regresaron a España; un suicidio, varias politoxicomanías, incluso hubo quién se quedó en la cantera de trabajo de Mauthausen a las órdenes de quienes entonces y ahora son sus propietarios, la familia Poschacher. Ramiro S se queda en París trabajando en una empresa de

⁸ Cuenta Lichtenberg más de cien expresiones alemanas que sirven para indicar la embriaguez. No hay que asombrarse: desde los tiempos más remotos, ¿no han sido famosos los alemanes por su borrachera? Pero lo extraordinario es que la lengua de esta nación alemana, renombrada en todos por su honradez, se encuentran más expresiones aún que en ningún otro idioma para indicar el engaño. Y la mayoría de ellas tienen un aire de triunfo, acaso porque se considera la cosa más difícil. En previsión a mi muerte, hago esta confesión: desprecio a la nación alemana a causa de su necesidad infinita y me avergüenzo de pertenecer a ella. (Schopenhauer A.1884:*El nacionalismo*. Pág.138).Sus observaciones parecerían premonitorias.

automoción en la que ingresaría Lázaro N a su regreso de unos años de estancia en la Argentina de Perón; ambos se han jubilado en la misma.

Ramiro S, Lázaro N. y el grupo de supervivientes españoles crearon en el exilio en Francia la Federación Española de Deportados e Internados Políticos, federación que con sus actos, congresos y la publicación del boletín “HISPANIA” les hizo ir articulando un sentir grupal común inpercedero, un pertenecer a una casta con una identidad grupal basada en todas sus experiencias, sus saberes existenciales, y que tendrían variadas y valiosas implicaciones con resultados relevantes para su grupo y también para la sociedad española: mantener viva la llama de la memoria. Ramiro S. fue presidente de la federación durante decenios, ha participado en multitud de foros internacionales dando testimonio vivo, detallado y muy elaborado de los acontecimientos acaecidos y de sus implicaciones pasadas, presentes y para las generaciones venideras, considera que es su deber y lo realiza con actitud de *Misión vital*. Es un orador extraordinario. El mantenimiento del vínculo grupal sería el denominador común tanto de resistencia como de resiliencia de todos ellos.

- Acciones y Resultados resilientes

Cuando se dan las respuestas a los interrogantes dramáticos que la vida plantea antes, durante y después del suceso estresante, en este caso de los campos de concentración.

Frankl, se constituyó en un ser humano extraordinario que desarrolló un cambio paradigmático y lo validó con su vida y en su muerte.

Ramiro S. y Lázaro N por medio de la federación, consiguieron algunos logros para su grupo y aún mayores para las viudas españolas. Contrataron al mismo abogado judío-alemán que logró las indemnizaciones para sus compañeros judíos, lograron conseguir pensiones de viudedad para aquellas mujeres que, en territorio español vivían bajo las peores condiciones; *“lo ingresábamos en una cuenta en Suiza y después se enviaba a sus cuentas para asegurarles su cobro y prever una desviación del gobierno fascista. Las cartas de agradecimiento de esas viudas - cerrando los ojos mientras se aprieta la camisa al pecho como si las abrazara -, eran mi mayor consuelo; y lo que mas satisfacciones nos produjo a todos...”* Lázaro N. ejerció las funciones de redacción en el boletín donde se recogen artículos memorísticos de los hechos, elaboraciones intelectuales, emocionales y vitales. Con sus publicaciones, infiltraciones y la incursión de los medios de comunicación fueron resquebrajando el muro de silencio en España.

Ya en los años ochenta, los ex deportados tuvieron que afrontar agresivas campañas de los grupos ultraderechistas y negacionistas y actos vandálicos contra espacios de recuerdo y tomar posiciones contundentes en procesos contra responsables nazis en el extranjero o refugiados en España. Un nuevo contexto internacional obligaba a incrementar la lucha contra el racismo, la xenofobia y el antisemitismo, tendiendo puentes con el pasado para recordar a los jóvenes la significación de su lucha antifascista e integrar su memoria en los parámetros del presente. El gobierno alemán tiene leyes penales que castigan la negación del Holocausto, y prohíben la exhibición pública de símbolos nazis, y persiguen cualquier otra forma que fomente el odio racial. Una iniciativa actual de su implicación ha sido hacer eliminar al buscador Google más de 100 páginas negacionistas o que fomenten el odio racial. Lo mismo se ha hecho en Francia. Países como Austria, Bélgica, Francia, Alemania, la República Checa, Lituania, Polonia, Eslovaquia y Suiza tienen leyes que condenan la negación del Holocausto.

Por otra parte, en España las concesiones que impregnaron la transición hacia la democracia determinaron que la asunción de las responsabilidades por los acontecimientos del pasado no formase parte de nuestra Historia. Nuestros compatriotas cántabros nos comentaban la tristeza que sienten por no ver iniciativas gubernamentales de algún tipo en España, donde los símbolos fascistas aún campan por doquier. En este sentido comentaba Ramiro, a *España le queda tanto por hacer..* En el centro de la capital Cántabra sigue en el mes de Mayo del 2008 después de treinta años de democracia el monumento ecuestre del dictador. En Alemania han situado en la plaza central de su capital un monumento a sus propios asesinados. El monumento se encuentra a 300 metros de donde se ubicaba el búnker de Hitler y está formado por 2.711 estelas de hormigón.

Ramiro S. y Lázaro N. dieron un sentido a sus vidas dedicándose a la defensa de los derechos humanos, dando cuenta de su altruismo y de nuevo de su férreo sistema de creencias. Por todo ello, tenemos en nuestro haber el profundo honor de conocer a los que fueron los primeros combatientes contra el fascismo en Europa. Finalmente consiguieron su identidad existencial.

Nuestros compatriotas son por todo ello resistentes y en mayor o menor medida resilientes, si bien adolecen de una crisis de identidad nacional característica de los exiliados políticos,-nacionalidad francesa, sentir y pensar español- agravada por la pérdida de lo que justamente mayor resistencia les otorgó durante el internamiento en los campos, una fuerte identidad grupal basada en la cultura política nacional. Sin embargo, los resultados resilientes de sus acciones, tienen para la población española un valor trascendental, si bien por nuestra edad nos corresponde ser casi sus nietos, hemos cogido el relevo directo de su memoria. Si por motivos injustificables e inexcusables no se cumplió en tiempo forma la verdad y la justicia, no es menos cierto que tengamos que declinar la verdad y la memoria.

“El exiliado, lejos de reclamar venganza, lo que deja cuando se le da la palabra es...la paz. La paz que nunca ha venido del porvenir ni del presente, la paz que ha venido siempre del pasado.”

Maria Zambrano

Conclusiones:

Parece estar aumentando el sentimiento de oposición a la inmigración y el racismo parece estar extendiéndose por gran parte del mundo occidental – un fenómeno que fue inicialmente recogido por Baker (1992) – incluso hacia los inmigrantes que ya han obtenido la residencia permanente en el país de acogida. Aquellos que hayan escapado a un país de acogida sin la documentación debida corren el riesgo de ser deportados a su país de origen por procedimiento sumario o enviados a un centro de detención. Estos problemas siguen existiendo y, en algunos países, se han agravado. Esto conlleva consecuencias para el tratamiento, dado que la obtención de asilo suele proporcionar seguridad, permiso para trabajar, reunificación familiar y reconocimiento del pasado traumático.

La presente actualización ha confirmado que existe una falta de conocimientos persistente y significativa en áreas críticas del campo de la rehabilitación de los sobrevivientes de los traumas políticos. El movimiento de rehabilitación de las víctimas cuenta con más de veinte años de existencia y en la actualidad es aceptado por todos que el mejor tratamiento para los sobrevivientes de la tortura parte de un enfoque multidisciplinar. No obstante, nadie ha demostrado científicamente la eficacia de todos o alguno de los elementos que componen este enfoque de tratamiento: son necesarias investigaciones cuantitativas y cualitativas.

Es preciso elaborar estudios acerca del modo en que afrontan sus traumas la mayoría de las personas de distintas culturas que no reciben ningún tratamiento. Las investigaciones futuras deben centrarse más en los factores de resiliencia, y una aclaración de por qué no todos los individuos expuestos a un trauma grave desarrollan enfermedades duraderas así como las posibles implicaciones del uso del mecanismo de Evitación en frecuentes casos. Para crear comunidades resilientes es imprescindible rehabilitar la respuesta a la fractura social por la reconciliación como un proceso que podrá ser más o menos largo en función de las características culturales y no como un punto de partida. El concepto de resiliencia y la posibilidad de su promoción tiene la virtud de una interdisciplinariedad fructífera entre el ámbito social, filosófico y psicológico.

Implicaciones educativas

La historia del Holocausto nos ofrece uno de los más efectivos y más extensamente documentados sujetos de examen pedagógico de temas morales básicos. Un cuestionamiento estructurado de la historia del Holocausto provee lecciones críticas para la investigación del comportamiento humano. Un estudio del Holocausto también centra la atención en uno de los más importantes elementos de la educación en cualquier estado, que consiste en examinar lo que significa ser un ciudadano responsable. A través de un estudio sobre el Holocausto, los alumnos pueden darse cuenta de que las instituciones y los valores democráticos no se sostienen por sí mismos, sino que necesitan ser apreciados, cuidados y protegidos.

Un estudio del Holocausto ayuda a los alumnos a pensar sobre el uso y el abuso del poder y el papel y las responsabilidades que tienen los individuos, las organizaciones y las naciones al enfrentarse con violaciones de derechos civiles y/o políticas genocidas actuales.

Además, consideramos que el estudio del Holocausto a través de la historia de sus mayores compatriotas que lucharon por los valores democráticos que disfrutamos hoy, es una labor que ha de ser sea conocida y trasladada al resto de la población, por ello desde la asociación hemos conseguido que la resiliencia de nuestros mayores ex deportados siga produciendo resultados. En el año 2007 han sido reconocidos y homenajeados por primera vez en su tierra natal por varios ayuntamientos y el Parlamento de Cantabria.

La Consejería de Educación está colaborando con nuestra asociación para que su historia, su lucha, su vida sea recogida y estudiada por más de mil adolescentes que conocen sus nombres y están trabajando sus valores gracias a los cuales les debemos el contenido de al menos el cincuenta por ciento de nuestra actual Constitución.

La mayoría de los alumnos demuestra un alto nivel de interés en el estudio del Holocausto precisamente porque al estudiarlo a través de sus compatriotas, el tema hace que surjan más preguntas sobre la equidad, la justicia, la identidad individual, la presión de los compañeros, el conformismo, la indiferencia y la obediencia – temas a los que los adolescentes se enfrentan cada día-. Una iniciativa del interés suscitado fue el hecho de dedicar un aula de Geografía e Historia con los nombres de Ramiro S. y Lázaro N. el 11 de Abril del 2008 en el Instituto público “El Zapatón” de Secundaria en Torrelavega una ciudad de Cantabria. Pasarán a la historia porque son nuestra memoria.

De esta forma los alumnos también se ven afectados por la magnitud del Holocausto y desafiados a comprenderla; les impacta especialmente el hecho de que tanta gente permitiera que ocurriera este genocidio sólo por no haberse resistido ni haber protestado.

Finalmente sabemos que esta labor supone una revisión cultural de valores muy anclados en la conciencia contemporánea y supondrá finalmente desterrar de la política la violencia. Otras de las creencias que hay que desterrar son el utilitarismo o la mal denominada eficacia de la violencia para justificar el progreso humano y considerar al ser humano como de naturaleza violenta, esta es sólo una de sus posibilidades abiertas, pero no la naturaleza violenta del ser humano, tal no es su naturaleza. Somos animales fronterizos, una especie llamada a ser humana.

Referencias

- Acevedo, G. (1996): *El modo humano de enfermar*. Buenos Aires: Fundación Argentina de Logoterapia.
- American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders, Fourth Edition* (pp. 427-428). Washington, D.C.: American Psychiatric Press.
- Astrom C, Lunde I, Ortmann J, Boysen G, Trojaborg W. Sleep disturbance in torture survivors. *Acta Neurol Scand* 1989;79:150-4.
- Baker, R. (1992): Psychosocial consequences for tortured refugees seeking asylum and refugee status in Europe. In M. Basoglu (Ed.), *Torture and Its Consequences: Current Treatment Approaches* (pp. 83-106). Cambridge University Press.
- Bartlett, F.C. (1932/1973): Los factores sociales del recuerdo. En H. Proshansky-B. Seidenberg (Eds.): *Estudios Básicos de Psicología Social*. Madrid: Tecnos.
- Basoglu, M., Paker, M., Paker, Ö., Özmen, E., Sahin, D. (1994b) Factors related to long-term traumatic stress responses in survivors of torture. *Journal of American Medical Association*, 272(5), 357-363.
- Bauer-Wu S, Farran CJ. Meaning in life and psycho-spiritual functioning: a comparison of breast cancer survivors and healthy women. *J Holistic Nurs*. 2005.
- Bryant RA, Harvey AG. Relationship between acute stress disorder and posttraumatic stress disorder following mild traumatic brain injury. *Am J Psychiatry* 1998. May;155(5):625-77.
- Castilla Del Pino. C. (2006): *Pretérito Imperfecto*. ED: Círculo de lectores. España.
- Danieli Y, editor. *International handbook of multigenerational legacies of trauma*. New York: Plenum Press, 1998
- Davidson, J.T.-Foa, E.A. (1991): Diagnostic issues in Posttraumatic Stress Disorder. *Journal of Abnormal Psychology*, 100, 346-355.
- Engdahl BE, Eberly RE. The effects of torture and other maltreatment: implications for psychology. In: Suedfeld P, editor. *Psychology and torture*. New York: Hemisphere Publishing, 1990:31-47.
- Fann JR, Katon WJ, Uomoto JM, Esselman PC. Psychiatric disorders and functional disability in outpatients with traumatic brain injuries. *Am J Psychiatry* 1995 Oct;152(10):1493-9.

- Farias, P.J. (1991). Emotional distress and its socio-political correlates in Salvadoran refugees: Analysis of a clinical sample. *Culture, Medicine and Psychiatry*, 15: 167-192.
- Frankl VE. *El hombre en busca de sentido último*. Barcelona: Paidós; 1999a.
- *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Herder; 1988. (Título original: un psicólogo en un campo de concentración).
 - *El Hombre Doliente*. Barcelona: Herder; 1990b
 - *La idea psicológica del hombre*. 6ª edición. Madrid: Rialp, Biblioteca del Cincuentenario; 1999b
 - *Ante el vacío existencial*. Barcelona: Herder; 1997
 - *Psicoanálisis y Existencialismo: de la psicoterapia a la logoterapia México*: Fondo de Cultura Económica; 1990a.
- Freud.S.(2006).*Obras Completas*.Ed. RBA.Barcelona.
- Genefke I. Torture, the most destructive power against democracy. *International journal of humanities and peace* 1994;10(1):73.
- Gurvits TV, Lasko NB, Schachter SC, Kuhne AA, Orr SP, Pitman RK. *Journal of Neuropsychiatry* 1992;5:183-188.
- Holsinger R, Steffens DC, Phillips C, Helms MJ, Havlik RJ, Breitner JCS, Guralnik JM, Plassman BL. Head injury in early adulthood and the lifetime risk of depression. *Arch Gen Psychiatry* Jan 2002;59:17-22.
- Iñaki Pinedo & Daniel Álvarez. Directores: “ *La Escuela Fusilada*”. Vídeo Documental. España. (2006). Producción: Imagen Industrial.
<http://www.imagenindustrial.es/laescuelafusilada/>
- Janoff-Bulman,R.(1992): *Shattered Assumptions: towards a new psychology of trauma*. New York: The Free Press.
- Joseph S, Masterson J. Posttraumatic stress disorder and traumatic brain injury: are they mutually exclusive? *Journal of Traumatic Stress* 1999;12(3):437-53.
- Kastrup MC, Arcel L. Gender specific treatment. In Wilson JP, Drozdek B, editors. *Broken Spirits: the treatment of traumatized asylum seekers, refugees, war and torture victims*. New York: Brunner-Routledge Press, 2004: 547-571.
- Kessler RC, Sonnega A, Bromet E, Hughes M, Nelson CB. Posttraumatic stress disorder in the National Co-morbidity Survey. *Arch Gen Psychiatry* 1995 Dec;52(12):1048-60
- Koren D, Arnon I, Lavie P, Klein E. Sleep complaints as early predictors of posttraumatic stress disorder: a 1-year prospective study of injured survivors of motor vehicle accidents. *Am J Psychiatry* 2002 May;159(5):855-7.

- Koss MP, Kilpatrick DG. Rape and sexual assault. In Gerrity E, Keane TM, Tuma F, editors. *The mental health consequences of torture*. New York: Kluwer Academic/Plenum Publishers, 2001:177-93.
- Kordon D, Edelman L, Lagos D, Kersner D. Argentina: Psychosocial and clinical consequences of political repression and impunity. *Torture* 1998;8(2):43-45.
- Koren D, Arnon I, Lavie P, Klein E. Sleep complaints as early predictors of posttraumatic stress disorder: a 1-year prospective study of injured survivors of motor vehicle accidents. *Am J Psychiatry* 2002 May;159(5):855-7.
- Lavie P. Sleep disturbances in the wake of traumatic events. *N Engl J Med* 2001 Dec 20;345(25):1825-32
- Levi, P (1989): *Los Hundidos y los salvados*, Muschnik, Barcelona.
- Martin-Baro,I.(1990): *Psicología Social de la Guerra*. El Salvador: UCA.
- Maslow A. (1993): *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. 10ª edición. Kairós; Barcelona.
- Milgram S. *Obedience to Authority. An experimental view*. Harper Perennial. 1974
- Modell,J.-Haggerty,T.(1991): The Social Impact of War. *Annual Review of Sociology*, 17, 205-224.
- Mollica RF. Surviving torture. *N Engl J Med* 2004 Jul 1;351(1):5-7
- Moreno A, Grondin MA. Torture and its neurological sequelae. *Spinal Cord* 2002;40:213-223
- Office of the High Commissioner for Human Rights. United Nations Voluntary Fund for Victims of Torture. Documents. <http://www.unhchr.ch/html/menu2/9vftortur.htm>
- Pearson P, Sheffield B. Purpose-in-life and the Eysenk Personality Inventory. *J Clin Psychol*. 1974; 30: 562-564.
- Petersen HD, Jacobsen P. Psychological and physical symptoms after torture. A prospective controlled study. *Forensic Science International* 1985;29:179-189.
- Rabois D, Batten SV, Keane TM. Implications of biological findings for psychological treatments of post-traumatic stress disorder. *Psychiatric Clinics of North America* June 2002;25(2)
- Reeler AP. Is torture a post-traumatic stress disorder? *Torture* 1994; 4:59-63.
- Rubonis,A.V.-Bickman,L.(1991): Psychological Impairment in the Wake of Disaster: The Disaster -Psychopatology relationship. *Psychological Bulletin*, 109, 384-399.

- Schopenhauer A. (1844): El nacionalismo. Pág.138.en: “*El amor y otras pasiones*”. Ed: Libsa. 2001. Madrid.
- Sherman JJ. Effects of psychotherapeutic treatments for PTSD: a metaanalysis of controlled clinical trials. *Journal of Traumatic Stress* 1998;11(3):413-35.
- Steel Z, Silove D, Bird K, McGorry P, Mohan P. Pathways from war trauma to posttraumatic stress symptoms among Tamil asylum seekers, refugees, and immigrants. *J Traum Stress* 1999;12(3):421-33.
- Strong C. The effects of war—posttraumatic stress disorder after traumatic brain injury. *Neuropsychiatry Reviews* 2003;Apr:1,8.
- Turner S, Gorst-Unsworth C. Psychological sequelae of torture. In: Wilson JP, Raphael B, editors. *International handbook of traumatic stress syndromes*. New York: Plenum Press, 1993:703-13
- United Nations. United Nations Voluntary Fund for Victims of Torture. Report of the Secretary General, United Nations Economic and Social Council, Geneva, December 19, 1997.
- United Nations. Status of ratification of the Convention against Torture. New York, 10 December 1984. 2004. <http://www.ohchr.org/english/law/cat-ratify.html>
- United Nations. Principles on the effective investigation and documentation of torture and other cruel, inhuman or degrading treatment or punishment. General Assembly resolution 55/89 of 4 December 2000. <http://www.ohchr.org/english/law/investigation.htm>
- Vasterling JJ, Constans JJ, Hanna-Pladdy B. Head injury as a predictor of psychological outcome in combat veterans. *Journal of Traumatic Stress* 2000;13(3)441-51.
- Vega. C.V(2003/07). “*Cántabros en Mauthausen: el viento bajo la niebla*”. **APICV**. <http://es.geocities.com/apicv1/>
- White DP. Tragedy and insomnia. *N Engl J Med* 2001 Dec 20;345(25):1846-7.
- Williams W H, Evans JJ, Needham P, Wilson B.A. Neurological, Cognitive and attributional predictors of posttraumatic stress symptoms after traumatic brain injury. *Journal of Traumatic Stress* 2002 October;15:397-400.
- Witterholt S, Jaranson J. Treating torture victims on site: Bosnian refugees in Croatia. In: Jaranson J, Popkin M, editors. *Caring for victims of torture*. Washington, D.C.: American Psychiatric Press, 1998:243-52.
- Yalom ID(1984): *Psicoterapia Existencial*. Barcelona: Herder.

Yehuda R, Schmeidler J, Elkin A, Wilson GS, Siever L, Binder-Brynes K, Wainberg M, Aferiot D. Phenomenology and psychobiology of the intergenerational response to trauma. In: Danieli Y, editor. International handbook of multigenerational legacies of trauma. New York: Plenum Press, 1998:639

Zika S, Chamberlain K. On the relation between meaning in life and psychological well-being. Br J Psychol. 1992 Feb; 83(Pt 1): 133-45
On the relation between meaning in life and psychological well-being. Br J Psychol. 1992 Feb; 83(Pt 1): 133-45

